

ANACOLUTHON
ARTURO REYES MATA

ANACOLUTHON

ARTURO REYES MATA



ANACOLUTHON



EXORDIO

´"'MOƒ@†ï&þ²WÛz0Æ"ö õ¨M¬ñ¼.CÙÈ~dgûõïJKª¡¥Z½
 À2ïûÌ.
3ƒÑJ—Ñ<*kRÖOz,#m¦Ì,e¯ÓÇø–E„ÉDi
¤lÈFÃË‹Átí#ª6˜²"
ÝëÝpiMâPi°áàr1/C4^ÑãšÄC‰,º¯_¬¼R&œ+• HùÂdß\â-
CB•›w°P¯ƒñV‡êä°Á¶î™¢ñ*ƒh"|xš0øÒúŒgVÎ5õ iá´y®$4
õ•šóV"e®Ë¤9ÑB™ÿAëðï)jÝíßT(Æy'>vw-ãªé¤¶Ø«ívƒ(¤SL
¾þ,qWè¸UîDXÂûË¿Qì‰w,ä4Sñ^Â‰ÿ0ŒFº"Ð¼ß\ûgsld
ŽYÒdL¼uHûÃÿ¢íÝ,™ìwÌ¤Ú¾½£
ºPÛ^æôçËOÖ›ƒ›Ô;§<¯aYÕ Ø›`Gßkxm·‹PYÈ[š,g
GÎ°inoÖ/<“'¡<Œ1«¢â³†A$>"f3°£\…È¾Tº IS 'ÌõŒ«º¾
ÇôW————————————————š™¦ÚYigï@µÇX6_Ö]7
~fïØË‰ÈaoÙ.b*lIÆr j)õ,l0Ï% 'b¬6àì¢ÕõDÿ_‹Ž…,‰Ïó
|uœZ^tÙ¢yÇ¯;!Y,}{ûCƒ³/h>
ÿÿPK¬“MO„0†ï&þÒ»V] Ù²5Ù«®ñÜSh„tÆþ½³Ê¢.Mfš¾Ï
ÓI»Z¿ÕUô- ³,¥qÂ"°ÊåÆ,=loO.Y„$m.+gA°-³ã£ÕT'Â!,M
ƒQH±(XIÔ\qŽª„Zbì°aG;_K¥/x#Õ“,€/'dÉ}?ƒeƒÌh“æ7ù)‹
¶mÈ g;- ,k§žk°4,àDáf2¥/€ÛwââÉø¸Ââ€Bm”wè4ÅÊÕü“
þA½^Œ#µà£¡òFkPÔÇÿÜšòHxŒŒù£èÈ½Atõ~9'žÂozWò
nM§ÎçtÐÎÒVîªžÇWkJâlN‰WØÝÿz•½æ^„>\ö ÿÿ ! tû =e
èword/document.xmlì˜Ín7Çïú„ÎŽ%§ÊG…ÚEc'A€5'ö\P»"
ÄdÜ'»R£·É1?Â¾X CJ²§iœ´AQä¢~‡3ÿùÏp¾ûþ÷ºRK¢õîpp
°?(ã_Z7?üòó£[÷*¶Ú•ºòÎ^™8øþèë¯¾[MJ_tµq-B„‹“USmÛL†
ÃX,L-ã~m‹à£Ÿµû…¯‡~6³…®|(‡·G£ô«¾01rÞ±vKqõui¾1
Ž³f>Ôº û>Ì‡µ/»æÒÝÚ©-lûÙ£»[1þpÐ7Ù(tk§ l™d…6_Û

áÚÞqnÞy²±@:qL…ÞÅ…m.®ñ±Ò¸ âb«Òò}XÖÕvÝª9_;owå ñÁIÐ+\q!ðš¸w₤Ì›ê*ÛAü{áÕ·%-ŒÞw™□ GDÄN‡Qáê™[

MjmÝNÌÇ™æ²q‰ˆOÁ÷ãà»f§Nc?MÚ÷r'Kóš□ î¦È»|µx#×B ÷ùB7f êbòdî|ÐÓ□ Vc%ˆAS_¾'ïF-&□ Mùìp0=z4:□ Û¡SBoÄ èh4¾·<13ÝUíõå§—†'äÓ
±ÑFfeÅ.·ÇPZþó¬µt×úÁP¾(˜XêêpP@c&äÑ□ å„GÞµ‘:= ÖA×ÞËÕdñƒ‹‡'´)ŸC.'Ûùn6bXžî›/÷àÞ□ 'ß&‹üç¬&íÑé³Ÿ-> }ò“œÙfòù-
fí·\ð©Öþæî_Zûcï×[/Ý-gÅõ±8&y.□ ý-Ý7×›|=p…¤±MXš ÁÑ□ >ªB×Öñ]UiUÙ-.÷äO0SS•ý™V¯Òù%h9¹•ô²ÖNÁ□ Ž ½êËkÊ½ˆj´¤pÕo□ Q‘áÒ'mY_é¨f0›À¯|¨Ó,+³ÖãçAÏðþMë Ø»¯¾€ê}ÁüùAuô#€éÏç8OVJê-zj@|ö¥ !NI ,ex·ÃÓü□ âHƒ D¥ÁBÄã¬kºþM… F–
Ïƒ-ä[æ,À4NéJéPøþ,Ø(0KèÓ±?K*D[7•QuêŽ□ ŠSµj)ÑÐHïÉ æP+ú×Ž? Œà¿Ñý€ÑT¦`©¨—
V¶As‹Â;f€¼©í<a[Ï:À›4Vº”Xði½‰…Î¦5¢ôT;îAÅ™f)bw3Æ JÑ<ÅíÊþ□ ãéÒ□ v³Ê`VpÖn#Ô®□ ë°
————————————————ÆÄ^6ýYÓeû¨§¶¤Äý"ÿ±9zÕ

œˆ³R3,·¼·Ô/@¥)¬`N^>`–
),öTð%3zª_x™×0hk+]¸"të¼¼ð$òŠW‹Äƒ₤…h›:c@É‰àk] K°*àµNQÀ`«‚þ1Éh˜8Ñ;¢Sd;@ÑÃrï0¯\7eŸD)¡□ M0ÍÖäƒ¢ ÒË?ž‘¼¹À-AKô0ì_Ø]ò0<ëäfWÒÁ.eL
————————————————ú…m¤r¨Ö1Kc)F!!!n¹‰Zb;¶ý

keêÆð<àDöçÄ'Ö¶nFP9¿¯-âŸªÃØÙArm ‹

Doctor √-1



ANACOLUTHON
Texto ©Arturo Reyes Mata, 2024
Diseño de portada: Arturo Reyes Mata
Producción Editorial: Fundación Cultural Sarah Tisdall.
CECISATI- Centro Cultural Independiente y Museo de Arte Sarah Tisdall, Sala Arturo Reyes Mata, Galería de Arte José Hernández Delgadillo, Galería de Arte Aurora Reyes
Leandro Valle 14, Centro Histórico, CDMX, 06000, México.
Primera edición febrero de 2024

Leandro Valle 14, Centro Histórico, CDMX,
Cuauhtémoc, 06000
ISBN en trámite

Impreso en México.

ANACOLUTHON

"Los verdaderos poemas son incendios. La poesía se propaga por todas partes, iluminando sus consumaciones con estremecimientos de placer o de agonía."
Vicente Huidobro, *Altazor*

"Si la poesía no nace espontáneamente como la hoja de un árbol, es mejor que no nazca de ningún modo (…) ¿No ves cuán necesario es un mundo de dolores y problemas para educar nuestra Inteligencia y convertirla en Alma?"
John Keats



BEBER NOSTALGIAS/ENTERRAR EL SILENCIO

$\sqrt{-1}$ y ya sale la rabia de entre el umbral de costillas
redimidas con sílabas de ansia y estertor del banco nacional.
∞ y todavía se entrelaza el dolor con la mano negra del
destino.
Ahora como las calles locas entierran su presente porque el
pasado elige las guerras que se lucharán en las rodillas de
Rocinante: istmo botánico de la historia.
♫ y ya suena la sabiduría en su bisturí tetralógico: margen de
parvada de pájaros laboriosos por vivir su vuelo sin Kant
Car (Extremo inferior y más grueso de la antena)
diorama de cardumen, silla sin respaldo sobre los hombros
de su hembra.
Marina sin culpa, honor de bestias.
Ruptura de azares para el dominio de lágrimas inconclusas
sobre su altar crepuscular bajo el desencanto de la justicia
brincando de multiverso a universo en uni-verso transversal
como verso trágico y carnaval.
Y el silencio que no se agrieta.

EN EL CRUCE

En el cruce estamos, desamparados y suspendidos,
como baba de caracol guerrillero.
Nuestras elecciones ante nosotros, vidas sin cambios,
¿Giramos a la derecha o giramos a la izquierda o no giramos
hacia el canto de aves locas o calle de banco absuelto?
¿Dejar atrás lo que sabíamos para una búsqueda desconocida
y colateral?
Las encrucijadas inciertas y fascinantes nos llaman, casi
desnudas.
Los caminos humeantes que recorremos, siempre atroces y a
veces amigables con trino de cañón hueco.
La oscuridad acecha, más allá de la curva y su madre selva.
Destinos desconocidos pendientes del ayer, caminos sin fin.
En los bruces que encontramos, en cada pozo que
arredramos, nuestro destino determinado por la elección que
rubricamos en los andrajos del viento.
El viaje a seguir, un camino por caminar,
una decisión sencilla, que nos deja aturdidos ciegos y en el
purgatorio.
Pero confía en la brújula de la negación y del cambio,



y en las estrellas martirizadas que brillan y se mueven con concupiscencia, nos guían, iluminan de nuevo nuestro viaducto, y encontramos nuestra página ya escrita en los cruces de la veracidad.
Así que no temer al salto, la dimensión en el camino,
al viento rebelde porque en esas encrucijadas se otorga el porvenir, el mapa puede estar oculto, la ruta poco clara, pero con valentía y fe decanta la resiliencia.

AHORA VOY YO

Leo las noticias del día
veo mi vida en las ventanas de una iglesia con un cuchillo en
cada dedo de sus pies
y una tarde saliendo por mis ojos.
Mi cuerpo devora cuerpos en un avión de redilas larvas
para cuando llego al séptimo piso la luna que ya se fue
a parir la noche.
El derroche de los políticos con cadáveres en sus cumbres
borrascosas o en su virgen loca, hace que la lluvia suba hasta
una sesión del parlamento sin pena ni cuerpos rotos.
Las bolsas llenas de ignominia con denominación alta,
pre-supuesto sudor de pueblo como el arco de un triunfo a
lo largo de la historia de barricadas.
Ardor súbito o cuerpo amargo toca en el vacío oblicuo a los
libres ocios y sollozando anida las esquirlas;
o como a voces marcha en la denuncia gritando
en el perihelio del poder con astucia de escarnio
mientras viaja con la llama delicada, votada;
sí, casi como el rostro a que una ballena le revela su tristeza
moribunda por la vida,



su destreza sin manto, su maldición como espejo
como él mismo distante y rúbrica descalza,
como el insumo solar que huye en árboles dislocados
y sin embargo regresa como destello de manos rudas.

CLAVE DE LUNA

En el alivio pasar de la noche estrellada,
perjura el viento -ícono del silencio-
secretos de su rebaño sideral.
La luna, testigo de historias entrelazadas, teje versos de
sueños en su manto a la orilla de su magnetismo galáctico.
Bajo el cosmos que baila con la esperanza, las estrellas son
ecuaciones en el firmamento.
Cada destello, una estrofa de bonanza, cada constelación,
un verso en movimiento de su reflejo que reaparece en el
sueño del planeta como tierra.
En el rincón del alma, donde los sentimientos brotan,
nace la poesía, susurro del corazón: derrame antagónico de la
muerte.
Palabras que como aves libres vuelan y se arman, pintando el
lienzo de la emoción y cantando auroras.
Así, entre la luz y las sombras que danzan,
la poesía teje versos con un ídolo de cuarzo.
En cada línea, un pedazo del alma avanza,
y en cada palabra, el universo es un caballo loco.



DOCTRINA OCULTA

La virginidad de la noche salta ahí
donde las estrellas urden su tela infinita, resuena el grito de
lo oculto sobre su mecha, un guiño que solo el alma revela.
Entre los pliegues mudos del universo,
doctrinas secretas laten con fervor.
Susurran verdades más allá del velo nuclear,
entre sombras, nace el saber interior.
El simbolismo es la lengua sagrada,
cifrada en versos que danzan por pueblos calles.
En la otredad, la sabiduría guardada,
un misterio compartido con aquel que quiere indagar.
Entre líneas de antiguos pergaminos y mares rotos,
se entreteje la esencia de lo cotidiano.
En cada palabra, un secreto remolino,
una cañada que conduce al escarmiento interno.
Así, la sabiduría se convierte en el puente,
entre la luz y las entelequias del camino duro.
La doctrina oculta, un legado latente,
una llama que se anida en el diario renacer del odio:
El llanto de la vida, para mañana, será de todos.

TEATRO DE SOMBRAS

En el escenario del poder se alza, un teatro de sombras,
de intrigas.
Donde las palabras son lanzas, y la verdad se oculta entre las mieles de los documentos difuntos.
En el juego de tronos, danza la ambición, poderosos discursos, máscaras de ilusión.
Se alzan promesas como torres de espejismo, mientras la realidad de los sabios se desvanece en el abismo.
Los ciudadanos, testigos de la escena, se debaten entre la esperanza y la condena.
Palabras huecas resuenan en el aire, la hipocresía con espada y libro, mientras la democracia busca su destino en el maremágnum de la ignominia y en el vuelo de los buitres.
En el parlamento, eco de voces disonantes, se teje la trama de los destinos cambiantes.
Ideales se enfrentan en un duelo sin tregua, y la nación se debate entre la discordia y la entrega.
En el libro de la historia se escribe el relato de luchas victorias, derrotas, tratos y sed en las venas.



Que cada palabra sea un llamado a la reflexión para construir un futuro con auténtica dirección pues el dolor de la muerte, para la noche, será de praderas y calostros.

DIAPASÓN

En el mástil de la melodía, el diapasón reposa,
sus trastes como huellas en el camino del sonido.
Cuerdas que intercambian besos secretos al viento, notas que bailan desnudas en el diapasón extendido, erguido.
En el diapasón, la guitarra encuentra su voz, cada traste, una nueva historia por cantar.
Los dedos, como poetas, exploran sus caminos, tejiendo versos en cada cuerda al pulsar.
La horquilla metálica, resonando con precisión, un eco que guía la afinación con devoción.
En su vibración, se encuentra la armonía, un diapasón que sintoniza la sinfonía del sentimiento.
Así, en el concierto de la vida que tocamos, el diapasón es la referencia que afinamos.
Cada nota, un poema en la partitura del día, en el diapasón,
la música se despliega, guía y nace la melodía.



CAMINO TURBIO Y DESOLADO

Por el camino turbio y desolado avanzo,
entre sombras y nieblas que ocultan la luz,
mis pasos inciertos, mi alma en el cadalso,
buscando entre derrotas el miedo a la virtud.

Las espinas de la suerte rasgan mi piel,
cada herida una mirada al dolor profundo,
pero sigo adelante, sin miedo al renacer,
porque en ese sendero se perdona mi mundo.

La soledad me abraza con garras de frío,
y el aura del viento profiere secretos sin sentido,
en este camino incierto no desvarío,
porque sigo caminando, evitando al vacío.

Mis lágrimas de papel se confunden con llagas de lluvia,
mis suspiros se sintonizan con destellos de esquinas rotas
-viento con cicatrices
en este asidero oscuro y maltrecho encuentro su letanía,
la fuerza interior que me sostiene en el intento.

Aunque el camino sea turbio y desolado,
aunque la noche hierva en su cordura y
cubra mi camino de trenes sin destino,
en cada paso encuentro el hielo universal
jamás derretido,
un tesoro anhelado en los suspiros,
la fortaleza que se forja en mi recorrido abrupto.
No importa cuán incierto y esquinado parezca el sendero,
mi determinación no se envejece, con cada paso,
mi corazón se hace como infinito indescifrable
contra los espejismos del tiempo,
y encuentro la luz que en lo profundo crece.

Así que avanzo, sin temor a lo incierto,
enfrentando las sombras, desafiando al abismo,
porque en los instintos y la razón encuentro mi concierto,
la melodía de la vida en su eterno ritmo.



CON LA MUERTE ENTRE LOS DEDOS

La política de los cuerpos,
columna de sorbos a un mar dormido inextricable de
ansiedad y aparejo de mariposas hacia ardillas ciegas,
la sustancias entre los libros y el sudor de los que no saben
que laboran,
el sudor que no reconcilia la verdad ni la ignorancia de la
necesidad, de la vivienda digna, (espíritu poco calibrado)
digna sin agua, oscura ni tele-excremento.
Y los años que no muestran las uñan, solo todas esas
lágrimas.
Morir es estadística para el engranaje de los datos
que se llevaron para engrasar los prostíbulos de Wall Street,
muertos aparecen con su capital en el esqueleto
y con su mirada entre las sábanas del erario,
su territorio de crimen con playas ensangrentadas,
pirámides postradas, cocuyos en el sartén de la sinmemoria,
luz desnuda con su catedral en la nostalgia,
mirada que no importa sin un arma nuclear para cada día,
morir como enseñando a otros a vivir.

CUANDO ESTÁS SOLO

Y la forma en que caminamos rostro contiguo.
Y la forma en que hablamos porque eres el único rombo
(Y nunca se trata de un músculo).
Nunca dejamos que la sensación muera antes de abrir el libro.
Así que deja que el peso se escape por una mancha en el sol
Entonces esas moscas libres de brazos con escarnio de una cicatriz abrirán el esternón del gobierno.
Y todavía estamos de pie sobre los números impares
Creo en la llama y su cama vacía.
Creo en la llama de crema y raíz cúbica.
Y el amor que tenemos abre la zanja del prado.
Y el amor que luchamos se inserta con su espada en la melancolía.
Creo que el viento deja que las aguas marinas se amamanten en los cuatro úteros del mundo con su M a cuestas y hablando del delirio de los rayos cósmicos.
Deja que tu dolor haga olas brincando arquetipos.

Reunirse para enfrentar el misterio se lava las manos.



Y tomas tu lección ante ojos raudos atrevidos al azar.
Y creo que el viento deja que las aguas marinas se levanten
dejando atrás al volcán herido.
Deja que tu amor haga olas en sus lágrimas.
Reunirse para enfrentar el misterio de sus curvas primas.
Y tomas tu lección acercándote al suspiro desprotegido.
Y creo que el viento deja que las aguas marinas levanten
las auroras, cuando están solas en el cubículo de luz dura,
cuando están solos todos los acertijos, cuando estás solo con
tu carne.

RAZÓN DE PARALELAS

Curva del silencio bajo la lápida de lo espurio
entrado el espasmo en lentitud algorítmica.
En lo último del convenio entre líneas-mancha de hornos
fotoencabritados.
Encima defenestrando las estéticas en cinta prescrita,
madura y arriba el sudor del círculo-función ternera,
fondo curvo, doblado entre parpadeos.
Estertor-espalda-hacia un escaso desfile, osco limar en agua.
Duerme la curva, nada pasa por el ojo ajeno
en la tarde balanceada.
Altura orto céntrica describe como la yerba inhibe
voluntades.
Sombra sin penumbra por la cúspide despalabrada.
Euclides sobre el manifiesto de espadas, gorros frigios
en parvada y Diofanto, nueve puntos ensortijados entre
siglos con pólvora:
Euler ciego en Mare Imbrum



JUNIO Y LLUVIA

Que viene la lluvia pues es ya Junio,
se ensombrece la tarde pues es ya Junio.
Junio de corpus es ya Junio
La sangre de Junio del 71 es de Junio y de todos.
Junio antesala de Julio cuando Sarah se fue
y nos dejó solo contra este mundo de cretinos
de cuello sin cuello.
Y la lluvia llega otra vez, que rico, su vestido no existe;
se pueden ver sus piernas y muslos y unos senos
contra la luna roja de vergüenza, ¡viva el semen
interplanetario!
La música del yes and now que levanta las cejas del inculto
matutino, ¿taurino? pues por la noche hay Mao Tse Tung.
Consume chatarra para la vida de insepultos fuera de la
cartera, no olvidar a Lenin por favor.
Mercado de zapatos y armas nunca duermen.
Lluvia que anega la memoria de nosotros los secos.
Lluvia de melancolía de nosotros los olvidados.
Lluvia armada de nosotros los débiles de cuerpo y alma
Lluvia con cuchillo, ni modo.

Lluvia contra los corruptos del Estado Nacional.
Lluvia de barricada contra la oligarquía.
Lluvia de las debilidades del prójimo iletrado
(muy humano) de mente y cuerpo- demente.
Lluvia concreta, de párvulos.
Lluvia en su pirámide.
Lluvia de cintos en la nuca del planeta.
Lluvia para todos
Lluvia, muerde y oxida al político corrupto
[mejor hoy que mañana.
clepsidra sin madre que lo amedrente;
cleptómano dorado con rejas y vida de parlamentario
funcionario;
otomano su geografía manda kéfires dura la lluvia;
otorrinolaringólogo nada (yerba cuadrada) con la argucia del
miedo;
astrólogo ya manda el centro contra la curvatura del dolor,
logo luego que luego lo hago;
mago con muéganos bajo la el volcán descocido.
por la sublime levedad de la ignominia
el (X) vive en lo intricado del circuito indeterminado
entre la no vida y su cercano dolor de dictado alabiado



por los anales del "yo soy el supremo":

"*para pocos el todo para los todos lo poco*"

Inconstancia de ánimo y ligereza en las cosas, se muda entre el grito de las calles y una mancha de parlamentario senil, pueril, asquerosil, cochinil, etc-nil.

Sorpresa en las esquinas sin su ecuación paramétrica, ni madre que lo parió.

¿Para que indagar en la historia, el huerto herido? llamas armadas, doctores del discurso anclado al pasado heróico: escorzo sanguíneo de las nubes.

Nosotros, con chile, frijol, cilantro y cebolla.

sinestesia: en el lienzo de la mente, colores bailan, números susurran tonos en su danza, letras resplandecen con luz propia, una sinfonía de sentidos se enlaza.

El cinco es un rojo ardiente, el azul acaricia la letra A, la música pinta paisajes vibrantes, sabores danzan al ritmo del compás.

El aroma del café tiene forma y color, cada palabra es un lienzo que se expande, tocar el mundo es verlo brillar con fulgor, un universo de sensaciones se desbanda.

Sinestesia, encuentro de los sentidos, donde las percepciones
se entrelazan, un espectáculo único, en colores vividos,
donde la realidad y el arte se abrazan.



OXÍMORON

Un grito de paz, un fuego helado arde con fervor, en la fría y oscura luz de un silencio atronador, susurros callados en llama de calor fugaz detenido en el purgatorio.
El tiempo eterno (también su madre/padre) corre sin descanso, en un instante largo que nunca se va, un sueño despierto, un dulce espanto, en la vida muerta que siempre está.
La risa llora en su alegría triste, en un eco sordo que aclama libertad, la soledad abraza en su abismo asistente, en la multitud vacía de la intimidad.
Oxímoron, danza de opuestos en su opus malignus, en la poesía que rompe la realidad, contradicciones que tejen un universo, en la verdad certera de la dualidad.

	C	**A**	**L**	**I**	**E**	**N**	**T**	**E**
F	**O**							
R		**X**						
E			**I**					
S				**M**				
C					**O**			
U						**R**		
R							**O**	
A								**N**

TOCARSE

Tocarse para que el tiempo no perezca y el espacio arda de placer verdadero como verdadero es morir habiendo y siendo amado.
Sustancia tremolada inundante híbrida, malestar del deseo que nunca se encuentra con los destellos de rencor de las arduas luchas cotidianas.
Ocio trémulo concupiscente y que se pone a medir el mundo después de beber sangre en los asuntos del erario con las águilas vivas de los libros de historia y las pieles imantadas con lujuria: entero surco de guitarra desnuda aunque rebelde.
La mano que toma el molde de la mano, el cuerpo que toma la forma de su propio cuerpo sin confundir el pájaro con su aire o el ser con su corporalidad.
Piel contra piel estructurando el pedestal del deseo:
se acarician los montes y la luna en noches tórridas de placer equinoccial, punto vivido en el sulfato del acuerdo mutuo que se balancea sobre los libros rojos del sospecho de los sueños.
Cuerpo acuerpado en su propio cuerpo se hace el otro ser con su propio cuerpo… y el sudor que no comprende.



RUNNÖ

Báltico en el corazón

Sobre la aurora del oeste
viviendo la muerte,
el día dibuja su pequeña presencia con pinceles de vida
a pesar de la aurora incierta entre gigantes bálticos.
El mar se arrima temeroso como pidiendo un
poema a su enorme cordura
contra una creatura tan llena de flores
y rocas planas que miden el nivel de la poesía,
mientras la luna observa cómo el amor
geometriza su enorme pequeñez
aunque poder paralelo de la abnegación;
ahora que lloro tanto su benigna humedad
apegado a la humanidad de su gente:
acuarelas saltan sobre los abetos y se funden con la alegría de
las olas del mar báltico cruzado de brazos, pensativo
robusto, atrincherado, con papel, pincel y letra para las
rúbricas de la neutralidad que se niegan a avizorar que
también hay suerte.

OLVIDO

Olvido de nuestro olvido:
Ofrezco mi muerte para que su paraíso
los alcance estando vivos;
váyanse a la mierda los egoístas, cretinos, envidiosos y
celosos dentro de la llamada izquierda política del universo
mundial: transversalidad de la cicuta,
sangre en el crepúsculo, llama de pedernal injuriado.
La mierda de la izquierda parlamentaria, mordaza sobre el
arcoíris.



ESTE HUERTO

Toda la parafernalia del odio, olvido, envidia y escarnio
para soportar este huerto.
El olvido es nuestro cuerpo para soportar este huerto,
sus notas, muros, movimientos, pentagramas, superficies
pictóricas, escénicas en lo sublime no monetario
se alzan ante la ignominia del cretino, envidioso, celoso,
cobarde, proyecto funcionario del gobierno:
relámpago eufórico sobre la aurora adinerada.

ESPEJO DE SOMBRA

o el reporte de una necedad
adquirida en la placenta

Se crea un balance entre un mártir y una sábana percudida
sombra de armas y un respirar agitado
el ancho de un dolor que come ansias,
una mentira que jala de las madrugadas hasta una cartera sin
dinero.
Mucho medir y pedir las necesidades
por esa inquebrantable necedad de ocupar un espacio
y sobre todo verter, revertir el tiempo en algebra cotidiana
con la boca abierta, sendero insurrecto, rosa de los vientos,
unas mañas callosas de espíritu libertario
con sus manos entretenidas en los manjares del círculo polar
[antártico
que se adueña de la distancia en el perfume de fechas
como 23 de septiembre
sin ecuación o alambre, quesadilla de restos históricos, 28 de
octubre, sope avasallado de la memoria, 10 de junio, 2 de
Octubre, x de la madrugada y el ansia por la revolución,



esquina abarrotada por el sol arqueado de medio día
cuya sombrea blinda al espejo que se aleja entre muchas
encrucijadas y ruptura de los atardeceres,
chance súbita compra de valor en la academia de ciencias
y artes, arde un pan cenceño en enramadas azules
hacia más dolor y menos dolor y nadie los despierta.

NACIMIENTO

Nací a los quince años y tres tamaños, el día de la muerte de las cobras verdes; nací en el equinoccio, bajo las lagartijas y los buzos del dolor.
Nací porque ellos (las almas embrutecidas por la arena ciega) buscan la piedra y no su sombra, tampoco sus lágrimas tampoco la comida rancia, los rincones de lujuria, la puerta cerrada al dibujo, el mural sino a la nota en su diario pedreñal, cuchillo con beca robada;
Solo piden la moral del pan, el rostro pálido, la moral del quejido rudo, la sangre compartida bajo su estructurada, irrealidad con alas rotas, tanques de acero ronco, autos de fe cavernaria, la mirada desunida al sol y a la arquitectura del placer sin sombreo achurado, -lápiz de cosquilla loca- o ábaco para calcular la corrupción del representante en tu agua larga-esdrújula de la corrupción institucional.
Vota mañana, bota la piedra loca, vota siempre, en tu pálida (alada) quimera digital.



DESAFÍO I

En el cardumen de la vida, el desafío se alza,
cual quimera imponente que despierta la escalera del deseo.
monte rubricado con abjures y retando al alma a cruzar su
vasta playa, buscando en cada obstáculo su oráculo
transformador de la bruma y su arma gélida con flama
enhiesta gente de guerra.
El desafío es el eco de lo intrincado y maldito,
un alarido que manifiesta su escozor al ancla dormida bajo
el mar soñoliento y turbado.
Es el cetro que invita a explorar y aprender, en cada paso,
en cada intento, a renacer.
Con rampas y escaleras de cristal encuchillado se enfrenta el
desafío, como el marinero con la brújula en sus ojos enfrenta
los embates de un mar de encabritado.
Nos empuja a suspirar los límites del plenilunio,
descubriendo álgebras de otro mundo arrodillado
al derecho en los imprevistos.
El desafío en la espalda del dolor no es solo la lucha externa
sin llorar ranas y manjares regalados,

es el diálogo íntimo que a la voluntad gobierna sin partido;
nos invita a crecer, a ser más que ave insurrecta viva en la palabra y en la vida de color, y manifiesta
en su desafío quimeras, tardes verdes y rojas, fuerza y poder para armar tolvaneras antes atardecer..
Así, en cada mundo, en cada empresa, el desafío nos muestra nuestra fortaleza.
En su búsqueda y dulce venganza encontramos nuestro río revuelto, enfrentando lo nuevo, aprendiendo a envejecer con merecido brío.



ENCRUCIJADA 1

En el cruce de dominio con manos en las palomas de la paz
donde el destino se maldice "para aprender prender",
en la encrucijada donde el tiempo se mide así mismo,
se entreteje el martirio de las playas, la incógnita ciega,
donde cada párvulo frío un futuro sosiega.
En la encrucijada, cuando no da vida mata el alma, decide su
piano triangulado bajo el alfil de la cacofonía,
ante opciones dispersas que el camino teje,
cada senda un abrazo, cada elección un columpio,
cada paso una aurora que al horizonte geometriza.
El cruce de caminos, rabia de huracanes,
laberinto de opiniones,
donde nubes corazonadas susurran su consejo fiel,
se entrelazan mundos de versos perversos,
se tejen conexiones, cada gruta un relato,
cada ósculo un cuerpo tiritando
un sombrío devenir
un capítulo en el papel como en el pincel que abre trechos
en los pechos.

En la encrucijada se forja la valentía y un cinturón de calamares, ahí se elige el sendero entre luces rotas y sombras vengadas,
cada paso trazando una nueva armonía,
cada decisión,
un eco en la lumbre de las alboradas.
Así, en el cruce de rumbos y sendas entrelazadas,
se escribe el poema de la vida, nuestra danza sagrada
la encrucijada.
Ahí donde se abrazan destinos con su madre fiesta,
cada elección es un universo,
cada camino, un destino que se arquea y come flores
con salsa de volcanes.



ENCRUCIJADA 2

En la encrucijada donde los instintos se entrelazan,
se forja el rápido sinsentido con sus hilos de ilusión fresca
o barricada.
Las sombras danzan y se abrazan,
las luces deslumbran y caen en la escuela de la memoria,
y el pecho palpita en busca de su arma favorita.

Caminos divergentes se ofrecen al andante, cada senda un
mundo revivido, una historia por vender al diputado.
En la encrucijada, el alma es litigante, luchando por
respuestas en la barca digitada del porvenir.

Al norte del sol, el sendero de sueños y utopía,
a la derecha, la ruta de la corrupción, ignominia, avaricia,
celos, sexo fallido, envidia, lluvia ácida, piedra podrida,
hipocresía y cloaca del ideal moral con su río de pólvora
sublimada en el planeta de los ilusos y mal pensados con sus
manos en el fuego.
(5 x google = nada se respeta).

En el centro, el presente entretejido con diluvios y marcado
en la frente con la encrucijada y un mar nervioso y gritón,
se deciden nuestros destinos y junto a las alas de la mariposa
que reposa en la honestidad de su pueblo.
Las decisiones, como estrellas en el cielo ardiente,
concupiscente guiando con destellos el curso de nuestra
travesía.
En la encrucijada, el alma siente su taciturno llamado,
desafiante, hacia una nueva poesía.
Así, entre rumbos cruzados e inciertos y elecciones pesadas,
entre tormentas, vías doblegas al carbúnculo de la pasión, la
encrucijada nos invita a elegir con certeza.
Cada paso, una poesía en el libro de las jornadas impensadas,
cada elección, la esencia de la sonrisa sonrojada de la espada
desenvainada y blandida:
nuestra fortaleza…(la nada devorando a su todo).



ESCENARIO Y PODER

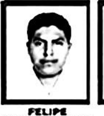
En el patíbulo de la senda escogida,
donde se entrelazan los hilos del poder del libre albedrío,
se teje el tapiz de la vida,
un drama más que conocido por conocer.
El poder, titánico y ubicuo,
se alza en alturas majestuosas
encarcela ciudades, colibríes y mariposas,
corazones rotos,
formas de la ilusión con guayabas verdes
y juguetes para niños,
aunque su dominio es un velo que parece ligero
que oculta verdades ominosas (rúbrica de la historia).
En el escenario del mundo, donde el poder danza su papel,
se entremezcla lo sutil y lo profundo, lo ignominioso, lo conveniente, verde olivo, en un juego de luz, piel, miel y truenos antes de la tormenta.
El poder, adumbra su magnífico espectro,
es reflejo de anhelos y temores, tumores, mermelada de excremento,
una máscara que enmarca el circo como el teatro, ocultando tras bambalinas los horrores de su cuna y espada milenarias.
En el escenario de la existencia,
donde el poder reclama su trono,
se fragua la esencia de la conciencia, y el bregar de las hormigas,

un eco eterno, fractal de entelequias que trasciende el
abandono del centro de la acumulación de dolor,
pues es mucha la lluvia, mucho el cieno que alimenta el
coraje del mar,
los cerros se desgajan, vigas hasta de aluminio y la playa
compra bonos en la bolsa de valores de la injusticia.
El poder, en su vertiginoso vuelo hacia la avaricia, la
ignominia, el desdén hacia los volcanes apagados y el dolor
academizado, economizado de sus subyugados,
se enseñorea ante la verdad eterna escrita en cada suspiro
de sus intransigentes,
pues en el corazón inconsciente sin razón de caramelos
como pirámides,
la fuerza bruta y la covacha,
el anhelo, el día entero,
y la ciudad agnóstica
brinca sobre la yerba con soles en la boca y se radica en la
auténtica fuerza sempiterna para dominar al indigente de
cuerpo, de salud,
de mente y de nube abandonada, de libro roto,
familia no planeada
ya ni modo lúdico,
engaño total otra vez
pero en el purgatorio la venganza es manjar sublime.



EN ESTA PÁGINA NOS FALTAN 43


BERNARDO FLORES ALCARAZ


FELIPE ARNULFO ROSA


BENJAMÍN ASCENCIO BAUTISTA

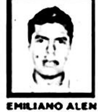

ISRAEL CABALLERO SÁNCHEZ


JOSÉ ÁNGEL NAVARRETE GONZÁLEZ


MARCIAL PABLO BARANDA

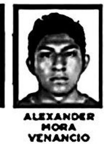

JORGE ANTONIC TIZAPA LEGIDEÑO


ABEL GARCÍA HERNÁNDEZ


EMILIANO ALEN GASPAR DE LA CRUZ


DORIAN GONZÁLEZ PARRAL


JORGE LUIS GONZÁLEZ PARRAL

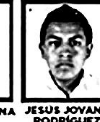

ALEXANDER MORA VENANCIO


SAÚL BRUNO GARCÍA


LUIS ÁNGEL ABARCA CARRILLO


MAGDALENO RUBÉN LAURO VILLEGAS


JOSÉ LUIS LUNA TORRES


JESÚS JOVANY RODRÍGUEZ TLATEMPA


MAURICIO ORTEGA VALERIO


JOSÉ ÁNGEL CAMPOS CANTOR


JORGE ANÍBAL CRUZ MENDOZA

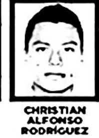

GIOVANNI GALINDES GUERRERO


MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ MARTÍNEZ


ISRAEL JACINTO LUGARDO


ADÁN ABRAJÁN DE LA CRUZ


ABELARDO VÁZQUEZ PENITEN


CHRISTIAN ALFONSO RODRÍGUEZ


ANTONIO SANTANA

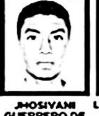

CUTBERTO ORTIZ RAMOS


I MIGUEL ÁNGEL MENDOZA ZACARÍAS


MARCO ANTONI GÓMEZ MOLINA


JORGE ÁLVAREZ NAVA

CHRISTIAN TOMAS COLÓN GARNICA


JHOSIVANI GUERRERO DE LA CRUZ


LEONEL CASTRO ABARCA


EVERARDO RODRÍGUEZ BELLO

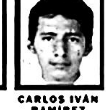

ONÁS TRUJILLO GONZÁLEZ

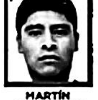

JOSÉ EDUARDO BARTOLO TLATEMPA

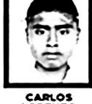


CÉSAR MANUEL GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

LUIS ÁNGEL FRANCISCO ARZOLA


CARLOS IVÁN RAMÍREZ VILLARREAL


MARTÍN GETSEMANY SÁNCHEZ GARCÍA


CARLOS LORENZO HERNÁNDEZ MUÑOZ

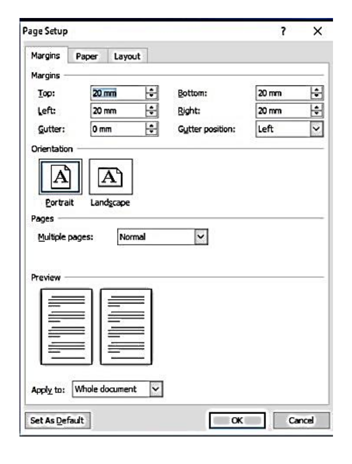

JULIO CÉSAR LÓPEZ PATOLZIN

PÁGINA 44

Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.

Víctor Jara fue asesinado de 44 balazos.

Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Ésta es la página 44, ésta es la página 44, ésta es la página 44.
Éste es el fin de la página 44. Límite deseado: 14 x 21 cm;





ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL
ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL ACTEAL

DIALÉCTICA

El río se revela contra su corriente, el devenir le viene fronteras: ya es día de martirizarse para galvanizarse contra los hijos del sillón academizado.
El viento canta su desventura mientras el sufrimiento de la esperanza mide la entelequia (fin u objetivo de su actividad que la completa y la perfecciona) del universo con el manjar de la lucha de clases.
Nada y todo de vacaciones rompen el cristal del √-1
pero un corazón con soledad vende su alma al ruido del gobierno de la culebra sin cola: nada es seguro en la democracia de los espíritus de BIC e IBN.
Hoy y mañana le duelen al río que ya no es el mismo
pues el salario del miedo paga su hipoteca y la pensión de su sacerdote, la de su miel y su aroma de planeta.
Polvo de la brújula secular, martirio de alacranes con ponzoña en la biblioteca más cercana a la buena voluntad, pero muy cercana al empedrado de ese infierno que en cada pecho gime como rayo cósmico, engrane sin cordura, aceite secular, aunque clorofila al desvalido desde lejos.
Ayer, hoy y mañana encienden la hoguera de la historia.



CONTRA EL YO

Si vivo es por ustedes,
si muero es por ustedes,
si amo es por ustedes porque yo soy ustedes,
si me amo a mi mismo amo a ustedes, ustedes me aman porque se aman a sí mismos.
Si odio a todos ustedes con mi tambor de hojalata de ojos multinacionales es por el beneficio de ustedes que soy yo en el corazón de la lluvia adolorida, la lágrima incrustada en el devenir del arcoíris donde ya untadas sus cadenas en la cobardía del sufrimiento estatal, -prenda íntima en cada bocanada de aire- zurce su estertor con los enlaces químicos del viejo camino persiguiendo el sueño por ustedes que soy yo.
Nosotros es yo, yo soy todo y ustedes aunque ustedes dormidos y yo con tirria de gobernante con mi yo de ustedes, destrozado con la venia de ustedes, aunque protesto en cada nosotros, yo en ustedes, yoismo con jugo de controversia: la oligarquía que se traga, comercia, edifica entuertos, saliviza nuestra desventura, politiza, economiza, filosofiza mi yo de ustedes, el ustedes de mi yo.

FRIO EN LA PUNTA DE LO DIALÉCTICO

Golpeando entre nuestras venas
el viento abre su vida a las carencias de la verdad,
cinta que surte los filos del número bisiesto
y sus asíntotas que brincan hacia el abismo con su guarismo
(suarismo) al lado (alado) del éter marcado subrepticiamente
entre el río revuelto masificado de los párvulos que comían
cuchillos legislativos desde la basta harmonía del agua.
Y así con esa marejada judicativa en las estalactitas del
amanecer, cuando sin pan que valga la pena, (rastro
inolvidable del vacío) solo cantando sobre sus fatalidades
endilgadas cotidianamente hacia la estadísticas del gran
capital variable: $CV>CC/C+V=E^{\text{historia de la humanidad}}$, cantan
aquella desventura en las ramas del alto delirio como la copa
que se emborracha con su vacío.
La punta, cima que se sima eternamente.



HENDIDURA DE UNA LÁGRIMA

El sí con su catarsis de lobos
y con el subjuntivo de almas en cada hombro
para alcanzar la piedra filosofal del rencor.
Abre su surco el agua y caen en su mente
los denuestos del baúl de los recuerdos
para curtir su piel, para cubrir el miedo
pues solo el llanto se gradúa en todos los días
cuando las espadas se dirigen a marcar las tolvaneras del
entresijo de la ignorancia saboreando su rabia modular.
Para la húmeda mirada de las nubes
una saeta atraviesa sueños que rubrican
los reflejos de la lágrima que destila calles vacías
desembocando en la podredumbre,
asfalto adolorido, medio de tiza berreja:
Asta de ciervo calcinada.
Madeja de suspiros, marca de mordedura a la muerte,
quizás lágrima mal escrita.

Si se abisma llorando es para que los rayos cósmicos concluyan transversar (hacer versos en trance) los planetas y éstos puedan seguir crepusculando tributo espirálico al sol mientras él gira matemáticamente sobre su propia lujuria entre foco y foco.


ANACOLUTHON

VERBOS DE VIDRIO

I

En el jardín del alma, crecen verbos de cristal, delicados
y etéreos, como sueños en el umbral de un carnaval.
Sus reflejos marcan el paso del tiempo acordados con las
esquinas de los suspiros del atardecer y gota de ala rebelde.
Transparentes filigranas en la esencia del sentir y mirar,
añicos de emociones que ansían florecer y vivir como
víboras locas.
La fragilidad se muestra en cada mendaz sigilo sin dinero,
como gotas de rocío en el martirio del alba antes de florecer.
Sonrisas y suspiros, lágrimas de añoranza, lontananza en
cada verbo de vidrio templado, una íntima esperanza.
Acariciados por la madre de la luz, brillan con esplendor,
en cada destello se guardan de su degüello un mundo
interior.
Sus formas caprichosas esquirlosadas danzan con el viento
sin destino en el puente de la vida,
expresiones calladas, aunque brillosas
de un sentir sin tormento preparado.



Mas no teman, oh verbos, su naturaleza, pues en su fragilidad reside la fortaleza sin pisar los sueños de la nobleza.
Son la pureza misma en su transparencia, emblemas de la vida armada, en su levedad presente algún día encarcelada.
Su ser efímero no limita la grandeza, son joyas efervescentes en la frágil munificente transparente belleza.
Carro de luz en estampida de reflejos, doble columpio del cielo.
Guardan en su esencia lo efímero y eterno, verbos de vidrio, tesoro frágil y tierno.

II

En el taller del tiempo, se forja el vidrio, reflejo del alma en cada suspiro y en su espacio intransigente.
Fundido en el crisol de la aurora, moldeado por la luz que atesora y donde la política aminora se estira el cristal como un sueño, que puede negociar un dueño, tejiendo destellos con hilos de ensueño en caballos sin dueño.
El sol del erario acaricia su superficie pulida, danzando en ella, una melodía compartida con la sonrisa del acomodado.

Se fractura el tiempo en prismas de color, cada fisura cuenta su propia historia de temor al cadalso no negociado.

Se esculpen caricias en cada fragmento, como letras que forman un verso exquisito en el perfecto piso.

Se graban en él las huellas del viento, un susurro eterno en su fino aliento, alimento del endilgado.

Cautivo en la fragilidad de su transparencia, un testigo silente de la vida y su experiencia se aproxima con cuchillo y sorna de condición pagada.

Así, en el poema del vidrio, se entrelazan, los verbos que narran su historia que abraza la culmen de la brava noche de estrías conjugadas con reflejos de ansiedad en grado mayor.

Un canto sutil de palabras en la luz del regazo, un eco de maternidad en cada calle ocupada, su sueño dorado.
En el jardín de palabras florecidas, donde los versos se abrazan al viento, mar y carne de búfalo y ballena se cuelan entre líneas, rompiendo la cadencia del portento monetizado por el silencio.



Un quiebre de diamantes en la melodía esperada, un giro inesperado en la canción, el deseo, figura desafiada, tejiendo versos en rebelión contra la tiranía el discurso político.

En la sinfonía de la causa prosaica entrelazada, el protervo irrumpe con audacia, desafiando la estructura anticipada, creando causas en la musa que cosecha.

Así, entre la gramática que se quiebra, la hebra del cadalso se vuelve un susurro. Un cambio que en la levedad del mar reverbera, rompiendo la norma del mundo con su propio respirar.

GRANOS DE ARCOÍRIS

Los granos de arcoíris danzan en la impudencia del aire, pinceladas trágicas que el sol quiere remediar.

Raudos y ligeros, colores en el ceño, destellos de luz madre que pintan el lienzo su sueño del firmamento que arrebatan al limbo de su aliento.

En cada gota de lluvia que antecede al escarmiento, un universo diminuto, pequeños tesoros que el arcoíris recluta. Rojo apasionado, naranja radiante, amarillo risueño, verde fulgurante, blancura negociada al entendimiento.

Azul moldura sereno, índigo cordura enigma, violeta beligerante, en su danza la lluvia se engalana.

Se despliegan en el horizonte lejano más que el miedo al quejido de la noche, un puente celestial que nos muestra los placeres del rostro de la flor decidida al canto.

Cada grano de arcoíris guarda un secreto,
una historia cromática que sigue su curso coqueto.



Son destellos audaces, furtivos y fugitivos del tiempo, una sinfonía de colores que danzan hacia lo eterno esquivando el infierno.

Por demás, los granos de arcoíris nos invitan a soñar, en un mundo de magia que el planeta quiere regalar.

Diminutas maravillas, tesoros de madre luz,

en cada gota de lluvia, en cada mirada, su eterna llama de verdad.

INDUCCIÓN POÉTICA

En el vaivén de las palabras y los signos de la vida oculta, se esconde un mundo de maravillas, donde los versos son ventanas abiertas hacia tierras desconocidas y sublimes con ecuaciones danzantes en el árbol rojo del pensar.

Sutil llamado a la imaginación, salto dialéctico de la poesía que despierta los sentidos y los brillos de la imaginación, hilando sueños en cada estrofa, en cada símbolo de la creación, tejiendo magia en cada latido de la razón con el pecho abierto a las saetas del corazón.

Palabras danzan al compás del viento sobre sus ejes cartesianos, pintando cuadros con rimas y misterios, espacios no cotidianos, guiando al humano por senderos sutiles, a través de universos luminosos y serios y a veces fríos pero seguros de la totalidad del campo de lirios y azucenas.

Deja línea pétrea, mancha sollozante, colorida, que la poesía transmuta en secretos, que despierte anhelos y quimeras, que salta el fin de la sucesión ante un libro despejado y herido,



que el número irracional beba de la palabra, baile con ella en un abrazo asintótico aunque con sabor a cero colmado de infinito según la teoría del valor y las vacas flacas.
Sumergirse en un mar de conmociones, descubrir la vid en cada una de sus marchas por la justicia que saltan entre deducción e inducción.
Inducción poética, salto de galaxias hacia su rayo cósmico preferido es un viaje único sobre las paradojas, donde las letras son llaves de un tesoro, donde la imaginación es libre y etérea, lucha política y donde el alma encuentra su refugio y decoro cuando el número copula con la letra aterecida arriba del nivel punto coordinado.

ALINEACIÓN Y BALANCEO

En el taller del deseo, la alineación es ley, balanceo en cada paso, armonía al fecundar, como el péndulo del tiempo,

va el viaje a seguir, alineando los destinos, en el danzar del conminar.
La rueda gira en silencio para florecer en el rudo perfecto compás de su sueño, alineando el destino en su giro sin final, balanceando las cargas de la incertidumbre,
en el peso de la acción, encontrando la estabilidad en cada decisión subrepticia al sonido del deseo anonadado por las discusiones anodinas en el parlamento de los pájaros de pecho clandestino, más cerca que lejos de la cúspide de la pirámide de los sacrificios.
Alineación en el horizonte, donde el cielo y tierra unidos se balancean en la dualidad, en la danza del éter, del ser y el estar, cada paso, en sintonía, cada elección, un compás, la alineación y el balanceo, en la vida, su eterno fornicar bailando desnudos un vals con ramas y ballenas en el pecho.
Así como las galaxias en su deseo de orden,
la alineación y balanceo en armonía puntiaguda se esconden.



Al caminar con paso firme en el ritmo del vivir
habita el balance como titubeo del devenir encontrando
equilibrio y alineación en cada roce con el viento que nos
dibuja gallos de pelea al fin de la marea impoluta, tierra firme
atalayada por el aceite de la ignominia organizada desde la
avaricia, el egoísmo, la envidia, los celos y el cretinismo.

CONTRICIÓN DE NUBE PERVERSA

En la oscuridad del cielo, una nube perversa se alza,
con sus tumbas oculta la luz,
en su danza concupiscente, insolente y macabra.
Contrición de nube, en su culpa y pesar, oscureciendo el día,
sin tregua en esta guerra contra la eternidad.
Carga en su seno la lluvia, el rayo, el trueno,
lágrimas de desdén, ella, la insufrible nube perversa, en su tormento y desdén.
Contrición que no cesa, con su manto de negrura, viento alineado a la culpa de su placer, robando el azul al cielo en su ímpetu de globo y conejo canicular bisiesto.
En su trayecto borrascoso, la nube se arrepiente,
que vertiendo sus pesares sin alivio en su mente
y cobijándose con la lluvia blindada e inquieta, miente.
Contrición de nube perversa, en su viaje fractal perseverando
perversamente perfecta buscando la redención,
más su sombra persiste en calidad de número perfecto.
Licor de su carga de penas, un rayo de luz madre se filtra,
rompiendo su contrición, su oscuridad se despeja.



La nube perversa, en su final arrepentido se desvanece en gotas, en un llanto incontenido sobre una humanidad aterrada por su diluvio de elección popular entre más mierda o menos mierda.
Contrición de nube perversa, certeza de culpas, en una danza de truenos, se diluye en el cielo en su fin, sobre el domo del abismal dibujado con ramas de perejil.
Como poema desgajado y efímero, la tristeza, proeza y la maldad, los ecos de su nubedad se desvanecen en el abismo infatigable de su terquedad:
La tierra abre sus piernas al rayo.

DIAPASÓN DE TEMPESTADES

En el diapasón de tempestades, el mundo palpita fuerte
sus notas de tormenta fúnebre como en la lumbre y en la
suerte.
El trueno, como un acorde adolorido, retumba en el
horizonte acompañado por relámpagos en un sinfónico
tormento contra el cielo azul de la mente pentagrameada
en cada segundo de su suerte.
Las olas, como notas graves rompen con furia en la mar su
nodriza eléctrica, el viento susurra cánticos, en un frenesí sin
par entre fierros calcinados al manto de una vida de
paralelas.
El diapasón, huyendo de su incapacidad política anuda
tempestades en su caos y su danza, compone una sinfonía
brava, que a la naturaleza imperdonable cauteriza.
En cada rayo hay una clave dormida, en cada lluvia un
compás, la música de la tormenta aterida, robusta, lunática
despierta y nunca es conejos o rocas dormidas.
El diapasón de tempestades, en su furia y su musical en re
menor, encierra la fuerza del mundo que gira
displicentemente en cada vibración.



Y aunque parezca caótico, cada trueno, cada intervalo, en el diapasón de tempestades, hay un orden fuera y cobijada por la sinrazón.
La naturaleza que es maestra, en su música y su ser, el diapasón de tempestades en su diagonal del deseo nos enseña a comprender el corazón del burócrata.
Que en el caos y en la calma, en la furia y en la paz, hay una melodía eterna que la vida nos da como oxímoron de entelequias.
En el diapasón de tempestades, la naturaleza hace de su lucha una canción de grandeza que en cada alma se mide el fin del mundo.

FRACTANTE

En el fractante laberinto de la geometría, se entrelazan formas en pura sinfonía de infortunios, fragmentos de líneas rebeldes, figuras fractales, un mundo de caos aparente en muletas de mensajes nunca enviados que sigue sus rumbos astrales durante galaxias borrachas.
En cada vuelta, el muñón de esperanza, un detalle cautivo, un patrón que se repite en un juego perverso interminable, la naturaleza esculpe en su arte sublime, fractales que emergen, creando su cipe para el mañana.
Desde la ramificación de un árbol en su lucha contra el humano destructor hasta los copos de nieve en su único ardor destellante en el universo fractante todo se entremezcla, en un orden caótico, donde cada figura destella.
Un eco de lo insolente en lo pequeño se relaja, el fractante surte cordura a la complejidad que se deja, en cada giro, en cada nueva escala, una belleza abstracta que nunca se desmaya en su lucha por la perfección desde la vida ascética o también en el esplendor compartido del brillo de un revolver o machete acosado.
Crotorando así en el poema del fractante se dibuja la danza eterna de la forma que fluctúa, un canto pronunciado hacia



le rabia incontenida amamanta la complejidad que asombra en cada línea, en cada curva, en cada suspiro una obra que negocia su nombre a la infinitud del pensamiento.

TOPOESÍA

M (abjurar de lo imprevisible de un rayo rebelde)

Propiedades de un espacio topoético (topo-ético)
-Compacidad: compasión en oferta de abismos
-Conectividad: serenidad y pájaro-ballena necio
-Axiomas de separación ante mares encontrados.

Existe entre puño y puño, entre barricada y barricada:
La topoesía trivial o indiscreta;
La topoesía discreta;
La topoesía de los complementos finitos;
La topoesía de los complementos numerables.

Dado un subconjunto de cuerpos gramáticos �⊂�, la colección de subconjuntos poéticos {∅,�} es una topoesía en X porque Y huye con la lluvia.

R, conjunto de los reales, y T el conjunto de los versos abiertos irreales, clivados, en el sentido usual, y de las reuniones (cualesquiera) de versos abiertos.
En este caso un conjunto es abierto si para todo verso de él existe un intervalo abierto herido que contiene al verso y dicho intervalo abierto está totalmente contenido en el mencionado conjunto metafórico (desaforado con metáforas) de tiempo ígneo dónde nace el espacio.



N (rara anticipación del entendimiento)

(…) tiempo que se anticipa disfrazado de espacio:
anticipación.
En los anales controvertidos de la historia, el topoeta excava,
descubriendo que su incomprensión abreva del lenguaje
en versos que el corazón guarda en lid contra el instinto.
Un ser del otro lado del rayo y la nube que descansa sobre la
atmósfera de una humanidad aterrada por sí misma.
Topoesía, arte subcutáneo, en la profundidad florece
cavando con palabras un multiverso en el que el poeta se
mece en su perversidad ante los diluvios de la carne.
Con sus drones de palabras va trazando surcos en la tierra
sembrando emociones, revelando lo que la mente niega.
En cada madriguera, un verso, en cada recoveco, un suspiro.
Topoesía, exploración íntima, en cada caso un suspiro.
Los túneles del sentir, el topoeta recorre, hurga
transversalmente en las entrañas de la tierra desentrañando
verdades en la política de lo que discurse, asiste, socorre.
En la oscuridad, encuentra la encrucijada de la luz y la
inspiración medida anárquica del deseo no correspondido
que desmaya los puentes de Königsberg cuando se conectan

a un universo donde la conectividad responde a lo que se decida en la vida sexual de la oligarquía: procaz, esquizofrénico, avaro, mundial.

Que siga entonces el topoeta, espacio asimétrico para el verbo hiriendo su labor en lo rotundo, desenterrando poesía en cada espacio temporal, vector ergonómico que circunda el teorema del votante mediano.

Verso transverso, topoesía, metrizabilidad del alma, tesoro oculto, páginas diseñadas por la muerte que su profundidad se anida al ir cavando versos en la tierra revelando el alma podrida de los dueños de la vida cotidiana de la humanidad.



ANACOLUTHON

En el azar desnudo de la prosa amariposada,
un anacoluto se asoma sin seguir la estructura temblorosa
del idioma ni el soplido de vida en su camino acaballado
que entona despreciando al sudor de la mente que ensancha
la métrica diatríbica para los deseos incumplidos.
Ruptura en la secuencia, quiebre sutil de la imaginación
quimera del fluir discursivo giro gramatical seminal
de cuerpo desestructurado arbitrariamente
por la irredenta mente como lumbre sin dueño.
Sintaxis en la punta de flecha audaz.
Anacoluto sin destellos de árbitro académico, rebelde en su
expresión, rompe con el orden y los obscuros gatos de la
luna en su propia dimensión lumínica, giro correoso de ave.
Acicate de burócrata del idioma
Fractura rebelde en la coherencia, un cambio contumaz
en la alcoba del poema, en su sábana nívea, un vuelo rapaz.
Como notas disonantes en un concierto sereno de párpados
desnudos, el anacoluto en su barca roja se muestra en su
tono pleno.
Sin ataduras gramaticales en su libertad expresa su mensaje

para su singularidad.
Es el anacoluto, un invitado de vinagre rapsódico,
prosódico, el poema que fluye, se parapeta en lascivia,
moldura con taller en las ventanas del miedo
sin detenerse a pensar en la salmuera.
Irrumpente en el baile de las palabras
y en su danza vibrante un toque de rebeldía
regalo para el arte de escribir.



OXALME

Oxalme, espejo del tiempo
trajinar oxímoronal
en cada chispa del reloj
en su constante alivio danzando.
Lamento ditirámbico de lo que pudo ser
en un suspiro vertical anhelante
un eco de esperanzas moleculares
en un destino equilibrado aunque distante.
Oxalme, en la mirada que busca en el crujir del horizonte
el anhelo profundo que los abismos esconden.
Un susurro de cometa velo de estrella fugaz
un deseo en la brisa que se acurruca en los cirios
del mar parametrizado por gaviotas madres.
En cada oxalme, un deseo que se eleva
un suspiro de nostalgia encadenada que el alma reprueba.
Palma que lleva consigo un anhelo esquivo de playas doradas
en el tapiz del tiempo, en su curso fugitivo en bicicleta
amaestrada.
Oxalme, símbolo de anhelo en su ramo de anillos rotos,
un señuelo que persiste en la memoria

y que vive en la conciencia liberada.
En cada verso, en cada suspiro, en cada esfuerzo
en su melodía, en su tono de paja y pirú contenidos
la esperanza se aferra
la luz verdadera aterra.



LA ESPIGA ALUCINADA

En el campo extenso atado a su desvelo también al trino del flujo del aire quien con la mirada fija en las maneras de votar sopla a la espiga alucinada que se yergue bajo el sol ardiente en su danza al unísono de átomo cuantizado, ajotrino diluviado, flores encarnadas y estambres violados.
Arás lo que ellos harán en su harem, yo haré lo que are el mar con su dinamo espiga ostrogoda, hostigada
intermedio eje de la guerra o la carne en la boca de los relámpagos,
gota de mar merecida apercibida *calle de alondras e iguanas*
nostalgia de pueblo excedente *remanso de nostalgias*
Baila con el viento, clava su verso en la vorágine del dolor
en su trance barrenador, mecido por la brisa sin camisa,
en un baile entre silbidos y madre selvas.
Sueña con el horizonte de trigales dorados, su visión oblicuar, paradójico e irreverente contra el morbo de las estrellas.
En su danza onírica, se eleva hacia la ternura de la lluvia,
alucinando sueños en un mundo apueblado.
Comparte yerbas y secretos con el viento de la vista gorda

y le levanta la falda, cuenta historias al sol en su cálida alcoba
terrenal.
La espiga alucinada, respuesta contra la suculenta ebriedad
del giro total de los eclipses en su baile sin final,
se convierte en poema, en un sueño comunal.
En su danza silente, hay un mensaje oculto
una invitación a soñar en lo más hondo y tumultuoso delito.
espiga alucinada, azotea borracha de esquinas sin espacio
cósmico aparente en su aura singular
conyugue del viento alisio y de la tierra alicia
nos invita a creer, a soñar, a hostigar al poder, a invaginar.
En el campo extenso, la espiga alucinada se yergue,
en su danza poética, prosaísmo de la memoria
alma que se sumerge en la brevedad de la línea ondulada
y el vidrio del poeta.
Entre sueños y maizales su baile sigue desde lontananza
su danza, una metonimia viva que el espíritu del bosque
negocia con el agua.



FIERRO COLADO

En el crisol ardiente de la gubia, el sentimiento del artista, el resorte de la curiosidad con manos tersas y la mirada fija en la rama estrecha del sistema social de la rabia,
el fierro se funde y en el fragor del catártico fuego, su historia se define.
Colado y compadecido en moldes, toma forma y encuestas de cuchillo, pavimentando su destino en un incandescente equilibrio abnegado de palomas rabiosas que juegan con su juventud en el pétalo de las rosas olvidadas por los lagos que zurcen el libro de la historia hecha acero a razón de sangre esclavizada.
En su temple y fortaleza la tristeza resistiendo el tiempo en su atómica firmeza.
En cada pieza moldeada, un lunario perdura, testigo de montes y rocas, armas puntiagudas de escritorio abanderado, retorno de las esquinas en molde dorado.
En vigas que sostienen monumentos al esfuerzo, en arte forjado, en pilares de muerte convidada.
En su versatilidad robusta, en su labor callada, en la sombra de los brazos concretos.

En la calidez del hogar, en la maquinaria fiel, en cada
estructura erguida, en su papel para la guerra cruel.
Fierro colado, en su nobleza palpable, en su presencia
constante, en lo básico del éter con laurel.
En la historia de la humanidad el fierro digerido por el poder
es ley, fierro colado, testigo sudado de la trayectoria dibujada
de la urbe como espada encajada en el ciclo del terror.
En cada ubre, en cada cuerpo manglar atigrado, su historia
se proclama, fierro colado, en su eterna proclama por el
origen del mundo.



IMPOTENCIA

Sobre el perfil de la alcurnia no se juntan las palabras
para decir lo que el deseo manda sobre la locura.

La mente en su lagartija asintótica engulle la sombra de
cableadas estatuas para que el día arranque alas al deseo que
nada teme sino al jurisprudente,
prudente como roca de mar que ha vestido su espuma
con el instante que fue antes del instante.

Sobra escarnio en las alcobas de la envidia,
el rencor corre maratones de pasión prohibida
saliva y planetas en el lomo de las mulas
que muelen la harina del pesebre del gobernante en turno.

Olor a engrane mutilado, epiplón redondo y mal calibrado,
manos ruidosas y paraguas en su tinta de elefante burócrata,
renuencia cabildante al hambre de las esquinas de una ciudad
con calles de perspectiva corrupta con lomos de caballo y
maletas largas llenas de papeles para ser firmados por la

tortuga de carro nuevo y mansión en la idiotez brillante por sus diamantes hipotecados a la muerte remitente del erario.



EL FRIO DEL DOLOR Y CABLES PELADOS

En el frío del dolor y cables pelados el arma descargada se estremece, un resplandor sin clemencia que el corazón enfría y trenes hasta la demencia del tacto contra la oligarquía.
Uranolitos gélidos de la aflicción, yerba madura que se corta en cuclillas para helar los rostros cuchilleros del gobierno, dejando marcas y casillas vacías al contubernio.
El brío en su dolor, como marcha en el prospecto, hiela los suspiros, hace al corazón padecer su flora y fauna de la escala de bemoles.
Es un invierno sin fin, donde el sol se eclipsa, donde la esperanza lucha, más el dolor persiste y desliza bajo la aurora su carta secreta.
En el gélido silencio, el dolor desmonta su tormento, cristales de angustia se forman en un gélido esperpento.
Cada lágrima un tropo de nube y en el manto de la tristeza cada suspiro un aliento gélido en la soledad de la corriente alterna, cordón umbilical del verbo vidriado que se desliza en la placenta del relámpago.

Pero en medio del frío del dolor aún brota el mundo temperado, la llama de la compasión que abriga sendas ensangrentadas.

Es un abrazo que derrite, un rayo de sol en la nevada, el canto del gallo, es el consuelo que supura la oscuridad fría y mancillada por los calostros de la madre olvidada.

El frío del dolor, patio trasero del apocalipsis, aunque cruel, también enseña, nos muestra la arquitectura de la rebeldía en la travesía y la pena.

Porque tras el invierno, el alma vuelve a florecer, transformando el frío del dolor, en luz para renacer.



SUEÑO CLANDESTINO

En los hombros de la noche culta, bajo el manto de estrellas sin testigo, se teje el sueño, clandestino, astuto, un anhelo furtivo, un calostro amigo.
Se desliza en el silencio artillado, sin cadáveres a cuestas, sin límites ni ley, cual mariposas que copulan con el viento erguido, en busca de paz, en busca de la ecuación cotidiana.
En el ciemo del alma cuadriculada, donde se gestan los anhelos más íntimo del perihelio, el sueño clandestino se cotiza como un suspiro en los labios del infierno.
Yace entre susurros en la penumbra, con murmurios de esperanza y filtro de soledad, desafiando lo establecido, la lumbre, en su danza secreta, en su disparar de madrugadas blindadas con el deseo.
Clandestino, el sueño se alza perseguido en la barranca de la desbandada, un sueño con tijeras en la mente y en el ser, un destello de luz, un grito escondido, un deseo intenso de por fin resplandecer.
¡Qué bello es el sueño clandestino, que desafía lo impuesto y lo oscuro, lo magistrado que se aferra al alma contra su destino, y en esa lucha, despierta lo continuo!

En cada latido, en cada suspiro, persiste el sueño, clandestino, eterno, una llama que arde cuánticamente, un canto de huracanes que inspira, un faro de solidaridad en la noche, un anhelo sempiterno, mucho más allá del averno.



LÁGRIMAS MUERTAS

Para Stig Dagerman
Suecia 1923-1954

Las lágrimas muertas son como gotas de cristal, suspendidas en el tiempo, hierro dormido en su caída, testigos mudos de un dolor de carnaval que el alma pergeñó en su herida.
Ellas son el eco amuermado de un llanto espoliado, huellas de un sufrimiento que el corazón atesoró, verbos contrahechos, con destinatario distinto, en un océano de dolor, donde el arma para la defensa de la libertad naufragó.
Son las lágrimas que torrenciaron los ríos internos del humano, un lamento enmudecido que fluye hacia los signos del lamento, susurros mudos en los ojos eternos, donde el dolor y el tiempo se disuelven y huyen.
En su silencio, llevan historias secretas, fragmentos del alma, pesares del ayer y manjares de las inclemencias del ahora, en su quietud, guardan tristezas completas, en cada brillo, en cada gota, un alcázar multiétnico.
Las lágrimas muertas, testigos del acontecer, permanecen en el cuadrante del pensar, en el fondo más hondo, como notas mudas en un libro olvidado, como suspiros perdidos en lo más profundo de los instintos.

Pero aunque parezcan muertas en su terca presencia, guardan la memoria de un sentir profundo, son fragmentos de una antigua experiencia, secretos del alma en un eterno segundo.

En la quietud de la fruta madura reposan, lágrimas que el tiempo ha congelado, espejos de un llanto que se opacaron, murmullos agudos del pasado.
Lágrimas muertas, durmientes testigos del dolor que en el pecho dormían con pájaros, historias grabadas en sus brillos, secretos de la cuadratura del mundo que el dolor calló.
Cautivas del tiempo, en su eterno respirar de piñas lujuriosas, suturan susurros en la penumbra, guardando en sus gotas un antiguo encanto, mudos relatos en su armadura parametrizada.
Cristalizadas en el perímetro olvidado de la tangente a la curva del sufrimiento, sonidos apagados en un sollozo, testimonios de un dolor atrapado en el eco profundo de un secreto gozo.
En su inmovilidad guardan la lujuria de la luna, del amor, del dolor, de la añoranza, reflejan en su espejo neutrónico la experiencia de una vida que fluye, que avanza.



Lágrimas que el tiempo ha querido copular, pero su eco aún resuena en su semen cuadriculado, mazmorras que el alma ha retenido en cada gota, un quejido.
Sonrisas, penas, brisas colaterales, dolores, en cada lágrima el mar se dibuja, páginas del alma, sus destellos de pasión, testigos mudos de una vida verticalizada.
Y así, en su pulcritud, en su hojeada historia, las lágrimas muertas guardan su razón, atestiguan esquemas, fragmentos del alma en su memoria, reflejo eterno de la compasión.

ENFERMEDAD DE LA NOCHE

Para Stig Dagerman
Suecia 1923-1954

En la urdimbre del quejido, la enfermedad de la noche se despliega, un mal que devora los sueños de su juego, sus garras invisibles, la mente siega, en el manto oscuro, un sutil trasiego con verduras.
Mazorcas de sombras en el aire trazan las ciudades
del futuro, la enfermedad de la noche se cierne, traslada secretos, en la muerte avanza, un anillo perdido entre cálculos de π y el álgebra abstracta que en el ser onomatopéyico su crepúsculo le gobierna.
En el oscuro reino de la medianoche se gesta la dolencia, un mal sin nombre que se aparta de la locura y se enreda en los sueños, en su reproche al día tejiendo su trama contra la marea arqueada, baja a la luz abierta.
Devora la paz, siembra dudas en las pirámides, la enfermedad de la noche se propaga, un veneno sutil que en las sombras calma, una dolencia que en la mente estraga.
Despierta temores, alimenta la inquietud, cubre los ojos con un manto de tinieblas, la enfermedad de la noche en su virtud, desata la angustia, rompe las telas.



Pero en la lucha en la oscuridad profunda hay destellos de esperanza, luces anunciadas, mistificadas al calor donado del humano, una llama rebelde y fecunda que enfrenta la dolencia, que rompe los lazos entre la oligarquía y su gobierno.

Aunque la noche enferma parezca eterna, el día aguarda tras el teatro de dolor, la luz desvanece su sombra pensionada, curando la dolencia atrae la arquitectura del placer por la elipticidad de la oscuridad fecunda.

LA CÁRCEL DEL DÍA ES LA LIBERTAD DE LA NOCHE

Para Stig Dagerman

La cárcel del día, donde el deber nos mata, se encarama
sobre la noche a crear el crepúsculo
disuelve en su alarido la calma
en la vena de los verbos su libertad se alza cuando el sol
satisfecho de la luna se lame el cuerpo,
esquina roja, se arrebata en el cielo estrellado
el día se descuartiza en la sombra sin palmera.
El tiempo aprisionado en el tren bala del día, se libera en la
noche, en su danza atómica sin ley, las preocupaciones
quedan en la penumbra fría, en la libertad de la noche,
donde el alma pierde su virginidad por ley.
En el silencio de orquestas del brinco cuántico, la mente se
libera de cadenas diurnas, de roles y deberes
mientras que en la libertad de la noche, la negrura se avasalla
sobre los sueños, en un flirteo mundano arquetípico.
La cárcel del día negocia con la sombra donde los sueños se
tejen, libres de políticas sociales, la libertad se encuentra en



cada risco escarpado, nevado y de estrellas que esculpen la negrura de la oscuridad.
Así, en la prisión del día, buscamos el respiro,
en la libertad de la noche donde todo sueño arde, donde el espíritu se eleva como la estulticia en este mundo, el humano encuentra el diapasón de su puño elevado.

MILLONES CANTAN POR LIBERTAD

Millones cantan por la libertad
Todos cantan a la libertad
canta el rico
canta el pobre
canta el avaro
canta el celoso
canta el egoísta
canta el envidioso
el desvalido canta
canta el cretino
canta el encarcelado
el semen canta a la libertad
todos quieren su libertad
libertad
la quimera en la punta de un cuchillo
canta a la libertad
suspiro con alas de vampiro
para el desvalido un puño de
átomos desnutridos.



DESAFÍO II

En el vaivén de la vida sucia, el desafío se calza con quimeras o virtudes cual montaña imponente que despierta la pasión de las prisiones mudas del escupitajo del enemigo que se apropia de la aurora.
Retando al alma a calzar con calma sus grillos y su vasta plaza digital, hurgando en cada crepúsculo su transmutación.
El desafío es el eco de su cerco desconocido, una llamarada que despierta al corazón presto a sacar el cuchillo.
Es el reto que invita a explorar y aprender, en cada paso, en cada intento, a renacer como pistola cargada y sin dueño y temblando sobre cada palabra cocinada para envenenar al enemigo.
Nos empuja a superar los límites de la envidia, los celos la estulticia, el cretinismo, el escarnio, la avaricia, descubriendo fortalezas en los fondos oscuros del fuego eterno de los instintos endilgados por el poder de los bancos espurios.
El desafío no es solo la lucha contra el poder de los que escriben la historia, es el diálogo íntimo que a la voluntad no posterga sino mueve a la consigna.
Nos invita a crecer, a ser más que ayer,

en el desafío hallamos fuerza, fruta con arma madura, -

$$\frac{\sqrt{\text{PORQUE LA FELICIDAD DURA HASTA QUE DURA DURA}^{(e)}} \times \text{ARMADURA}}{\text{IMPOSTURA DE LA EDAD INMADURA}} = \text{SÚBDITO DEL ESTADO NACIÓN}$$

cenzontle alborotado, poder y un grillo educado.
Así, en cada reto, lo retro del alcázar rompiendo grilletes con martillo de humildad en cada empresa, el desafío nos arrastra a la fortaleza del campo homenajeado con anhélitos temores. En su búsqueda encontramos huracán y marea, truenos, relámpagos, camiones de basura tristes y estornudos de macarena y al mundo desnudo, enfrentando lo nuevo, aprendiendo a vencer en el circo maroma y teatro ante lo desconocido, negociando lo merecido para (brincos del alma) un nuevo amanecer.



FRAGMENTACIÓN

En pedazos de incumbencias dispersos se encuentra la aurora, fragmentos de la calma, del ayer y del río herido.
Como piezas mudas y sueltas en un rompecabezas, buscando el sentido entre tantas mieles de placer y olvido.
Fragmentos ciegos del sueño, del amor y el instinto, diademas de esperanza en medio de conflagración de vanidades.
El tiempo aguja de la unidad del dilema, dividido en palomas y caballos sin poder comprender de la totalidad su aroma.
El eco necio de número habla en cada parte, susurra algoritmos, dolores y abismos sin arte.
Fragmentación del tiempo, de su nido y escalera del querer, en la amalgama de momentos, ¿dónde hallar más poder?
¿En qué rincón del quantum yace la carátula perdida?
¿En qué añicos nucleares reposa la vida de la política perdida?
La fractalización del alma en su dialéctica, buscando la armonía para renacer y ver atrás de las apariencias.
Entre los escombros del pasado vendido a los medios espurios del poder, se halla la promesa de un ser alado

reuniendo los pedazos del cálculo con ternura, paciencia y
valor, entonces se reconstruye el poema de la vida,
se halla su resplandor en la onda de la transacción por el
futuro.



CÁLCULO PREDICATIVO

En la ecuación del tropo desnudo,
se halla el viento suave y apacible del céfiro maduro,
el cálculo predicativo del arquetipo humano y su nada
atragantada con el todo en su existir que negociado con la
dialéctica de la existencia se hace galaxia o estado despótico.

Un verbo plurinominal que enuncia la esencia del
complemento de la vida, sexo fuera de la carta moral,
una fórmula precisa, una verdad compartida con todas las
esdrújulas del centro periférico de la rabia contra la escultura
del sistema político mundial.

Sujeto y predicado, contiguados en armonía, calculados en
cada verso, en cada estrofa, en cada camello, en cada
pirámide, en cada arma apostillada, poesía transversal de
toda tiempo.

El sujeto, el ser, el sexo o no sexo, con su identidad única
dando la mano al camaleón dormido con las sirenas del

purgatorio, su predicado, acción que en su esencia lo dignifica.
En la conjugación de cada emoción latente, el cálculo predicativo revela lo convergente.

Verbo y complemento en danza pluvial sobre la cresta del verbo interactuar, expresan la esencia del vuelo de la lechuza, del amar sobre el poder de explotar al amigo humano.

El amor, sujeto en la ecuación determinando su existencia escalera de lo pernoctando en el plano cartesiano, predicado en susurros en el tiempo del elixir del poder sobre lo amado.
La alegría, sujeto de risas y alborozo, predicado en momentos, en cada mansión en lo robusto del despojo mitigado por la sabia de la resiliencia.

Cada día, cada hora, un nuevo predicado, en la gramática del alma, lo vivido, anotado del sujeto ajado, llorado su impotencia desarmada con éter de consolación y frutas listas para ocupar el firmamento.



En el poema del tiempo, el espacio vigila, la vida se despliega, cálculo predicativo de una historia que se entrega al que lucha: lucha la víbora, lucha el oligarca, la luciérnaga lucha, la muerte lucha tanto como la vida,
lucha el pobre de alma y de cuenta bancaria, lucha el sol todos los días, la luna todas las noches lucha, todos luchan calculando el salto sobre el destino por ganarle a la muerte.

TRANSVERSALIDAD

verso versátil trans

En la urdimbre fija de conexiones multitónicas se borda la
realidad del verbo, hilos de diversidad en la trama en un
teatro delegado al erario de la lengua.

Transversalidad, puente entre mundos di-versos versos
que esdrújulan o prontoatizan ideas, culturas, sueños
inmersos en abismo corazón adolorido decidido arrostrado.

En el crisol danzante de hojas-ideas, se fusionan caminos-
himnos, cruce contiguo de horizontes-cenzontles,
enlazando-ramos destinos-sinos.

Transvirtualidad, lenguaje con fruiciones, donde convergen
risas, lágrimas peras, arcas rotas, rostros de alpiste.
En la tela de la araña se trasmina el tiempo, se entrecruzan
los hilos, colores del conocimiento en vastos pergaminos
abrazo de pluralidad donde se abren puertas a la igualdad
para el diálogo de placeres y saberes que al filo se encuentra
(la riqueza)



>unión de visiones<

en perfecta brizna nocturna.
Encuentro en la diversidad, caminando juntos hacia el límite del infinito.
En cada esquina del mundo,
en cada latitud
la transversalidad encuadra el sexo
la virtud
la rama perdida del árbol dormido en las manos del verdugo bursátil.

Borrando límites
abriendo la diáspora
transurdiendo el mundo
profundamente.

SUBESPACIO VECTOPOÉTICO

En el espacio-tiempo infinito de la imaginación-iguana, donde los huesos con sus versos y sueños encuentran su caña razonada, se abre un subterfugio espacial, dimensión dividida por 0-1, donde la poesía teje su universo de incomprensión infinita.

Vecto-conductores de emoción y pasión, en coordenadas del sentir, combaten el mentir en un subespacio que invita a existir. Líneas que se maridan, en formas sin igual, crean poéticas figuras, en un baile celestial.

En cada perversidad del verso, una dimensión desvela su otredad, escalando subememoria, en la métrica de la realidad multivectorial. Vectores de desechos de alma, en armonía danzan, formando derechos nuevos, donde el alma puentea los abismos inesperados del poder con la maldad

El amor, un vector que transmuta la razón, navega en este subespacio soldando las vísceras sin conexión. Con la esperanza en la balanza y el dolor sin política, en un mismo



plano se contradicen los reflejos de las disputas, dibujando paisajes en este espacio-curva al infinito de su candor.

La poesía, geometría diferencial del cálculo creativo en expansión, en el subespacio-tiempo vectopoético halla su canción desesperada. Un rincón donde los versos encuentran su muerte hecha historia, tejiendo universos en la tela esdrújula de la conspiración por la eternidad insurrecta.

En el espacio infinito de la onda pura, surge un rincón de pura labia indocumentada, donde los esfuerzos se comen un río= orden cumplida de versos son vectores en danza, y la poesía repele su mordaza.

Grillos supra espaciales de la conspiración, se entrelazan los arquetipos en unión, formando un conjunto de palabras en arco de triunfo rayado por la imaginación de la gente sin techo, creando paisajes en un cielo desprovisto de purpura negociada al infierno.

Estertores vectoriales al cuadrado de la velocidad de la emoción alma que se apresura, caminando entre métricas y rimas, ecuaciones sin solución en los reales descubriendo la

esencia en sus esquinas parametrizadas por la injusticia del sistema judicial nacional.

En cada congoja de su estrofa, un subespacio se halla llorando con los puños crispados, la mente obnubilada por la rabia digna, entre métricas y ritmos, la magia estalla, un lugar donde la gente se desdobla entre montes, sillas, ballenas madres, y la poesía en su esplendor se desenfunda.

El tiempo-espacio vectopoético es un abrazo, donde las letras forman un lazo, un universo paralelo, una realidad entre las vacas y las rastreras nauyacatl, donde cada verso al corazón muralea con chispas de activismo cuchillero digital.

En este transpirar espacial, la creatividad es ley, donde los versos y las iguanas son la clave del individuo, un subespacio soterrado de injurias al poder donde el alma se libera echando chispas, y la poesía se convierte en bandera de selva lacandona, corona, cabrona.



FRACTUAL

En la danza de formas para la fortuna y cortina verde de lágrimas, lo fractual se despliega isotrópicamente, eternamente, en la orden contumaz del deseo geometría en movimiento que en su incontenible vorágine por la eternidad espacial parametriza, juega al infinito logaritmo natural del amor, esquina de calle dormida, adolorida, lista para ser vengada por la revolución de los colibríes de nueva cuña.
Conjuro y baile de figuras y en el cieno de un lienzo sin final y pinceles de catástrofe lo fractual deslumbra, como la penumbra que avasalla la fantasía en su universo temerario magistral raíz infinita de lo negociado con el Estado.
De líneas entrelazadas, en caótica armonía, patrones que se ven a sí mismos por toda la vida en su vasta simetría auto similar como el reino de las funciones logarítmicas que su derivada e integral son lo mismo, pero no igual.
Fractual tropo entero, mayor que su respiro topológico (que siempre es un entero) es demasiado irregular para ser descrito en términos políticos del clivaje social tradicional de la vida cotidiana, macana, hermana de la oscura mano del placer.

En cada escala de sudor de miedo, una historia, un detalle plural, el fractual se revela contra el mar dormido, en su arte incontenible de vida paralela al olvido de los niños lumbre.
Como espejos que se multiplican de continente a continente, en esencia etérea a esencia burocrática, el fractual se recrea en su presencia artera escupe al burócrata idiosincrático de mierda monetaria de página en blanco, mundo descontinuado de aves armadas con sustitutos de academias mudas.
Un verbo de formas enyerbadas, en su ser refractado, la esencia del fractual, en cada reclamo al poder clavado en su cotidianidad.
En la vastedad de la dialéctica del espacio que conmuta lo grande y lo diminuto, el fractual se manifiesta en su arte absoluto innegociable al exabrupto.
Poema de geometrías de alto rendimiento con terror, en su despliegue lascivo, encantado, el fractual diseña las lianas que estructuran el despliegue de un mundo arrastrado por hormigas que escriben con espuma proparoxítona antes que ralentizar el espacio tetra-cuántico del poder humano.



LA BOA

Buscando la piedra filosofal
el secreto de todo bien y de todo mal
como con el mezcal
hurgando entre lo carnal
puro huacal con su mecapal
masa vida del tamal.

Mañana es de trenes y de macehual
y de Pípila con su piedra con mecapal
en la espalda de una patria negociada
al imperio del mal
y lluvia que se alimenta de calacas
terremotos y vacas gozando a su semental

Cansado del egoísmo, la envidia, lo celos
y el cretinismo de la izquierda,
la yedra de la izquierda.
La derecha en bicicleta me hace una puñeta

Si no estás en la cárcel o te estas muriendo
nadie te pela en la izquierda
por eso la piedra de la izquierda
es un ajolote loco mudo parturiento.
ay, ay
la ternura
la ternura
la envidia
los celos
se fueron con el gobierno
a poner su cara de averno
para limpiar lagañas a su banqueta
su cuenta bancaria que por toda la carretera defeca
la ternura
la ternura
la envidia
los celos
la puñalada trapera
en la carretera
te roban la cartera
todos los días
¡ay orejas!



la ternura,

¡ay orejas!

la ternura

arriba de un avión

tus ojos en la constitución.

Viene Lucio Cabañas fumando su carrillera

limpiando su fusil en la nopalera

de su sangre sale un arcoíris

un colibrí, una lagartija

y una metralleta sin bikini

bañándose en Caleta

la derecha me jala una puñeta en bicicleta

chupando una jicaleta

Ese 23 de septiembre,

el asesinato de Jaramillo

y todos los que su sangre no hizo historia

2 de octubre,

10 de junio, Acteal

Nochistlán, Atenco

Ayotzinapa

composta los callos de la dialéctica del capital
con su látigo en la oficina de la mediación
entre la industria
y el palacio nacional.

Músicos y artistas de la palabra, de la pintura
histriones y bufones
bordan las cumbres de la poesía
con una rana muerta en su madriguera
no saben ni quieren saber de la ronquera
de los rieles que sollozan hasta la frontera.
Magueyes juntan a sus bueyes
cuentan las perlas de la luna
el viento se roba sus ayeres
el día se atraganta de ceguera
la nopalera artera con su partera
la víbora de polvo en su desierto
al ritmo de la Santanera
la santa ñera……….
la santa ñera
la santanera
es la boa,



es la boa

¡panchito!

es la boa…

¡panchito!

DE LOS QUE DE SU SANGRE NO SE HIZO HISTORIA

En la penumbra de los largos ríos con tiempo como calles de ciudades con rencor, reposan los silenciosos héroes sin laurel, sus aves cantoras perdidas en las leyes de su biblioteca de babel, sus gestas envueltas en la ignominia del ayer, para ellos no hubo réquiem en sol sostenido menor ni gorriones ni oropel.
De aquellos cuyos sacrificios quedaron en el umbral de la gloria sin pisar, sus nombres se anudan en el viento huracanado, testigos del yo mortificado de un legado a flor de polen en la piel sin igual germinal.

Fueron las almas que contra relámpagos, truenos y en la sombra lucharon con fervor y valentía, libros duros en su quehacer, más la mella de sus huellas que se anclaron en el camino, sus proezas y penas apenas en el aire flotan sin arnés.

No en páginas de libros ni en alto pedestal, reposa su memoria, su esencia, su verdad, pues la historia se atora en golondrinas y caminos, en la sangre de estos héroes se



esconde la dura carrillera de la adversidad que con becas del gobierno y junturas a la mezquindad en su espalda logarítmica describe su ciudad dada desde su incursión a la nueva nacionalidad: papeles para un dinero más allá de la honorabilidad.

Así, en el barrunto del tiempo que se cristaliza en la llaga de la rabia digna, recordemos a aquellos sin fama ni fortuna ni altivez, cuyos corazones forjaron la historia misma, en cada gota de sangre, en cada esquivo del instinto, en cada olvido en su prenda nueva, en su artefacto de la modernidad, en cada sutil revés, sin ropa de marca ni rumbo de palomas dormidas, tampoco de escenarios de la legalidad: el yo sobre la cresta de la ola que rompe la vida cotidiana encima de una playa de corazones rotos por el olvido.

NOS DIVIDEN PARA VENCER

Nos dividen y venden soliloquios de placer para vencer, sembrando discordia a lo largo de calles de amargura, libros rotos de su armadura blanda y dulzura, sin rubor de entender, que juntos somos más fuertes que el acero, y el roble, que en la canción y la unión reside nuestro poder.

Nos intentan separar con perjurios, lanzas de materia ilícita olvidando que somos hermanos que nuestra fuerza reside en los vínculos que nos unen como seres humanos.

En la diversidad encontramos la maleza del saber inculcado, la riqueza del saber, en las diferencias hallamos fortaleza, unidos en un solo propósito superamos cualquier adversidad con destreza.

No permitamos que la división nos domine, levantemos la voz con firmeza, unidos, somos un torrente de colibríes con mecánica de origen natural, fuerza de maquina ciudadana que se define en cada paso hacia la verdadera grandeza.

¡Unidos venceremos las artimañas que intentan dividir nuestro ser!



En la unidad encontramos mañas, ¡somos uno, juntos, vamos a vencer!

LA LUZ DE MI VIDA

En la luz de mi vida hay rabia diferida y adornos al inconsciente como resplandor comprado con tiempo que brilla en cada instante, en cada rincón, en cada cadalso de la razón e ilumina mi camino, mi ideal, mi faro endurecido por el viento del norte, fiel, mi eterno botón, sombra del campo guerrillero encima del arcoíris del instinto de justicia: 2 + 2= vivir en la bitácora del Estado sicario.

Tu sonrisa, mi sonrisa, morbo publicitario, destello radiante, alumbra mis días pero mi oscuridad disipa, cada momento a tu lado es vibrante, en tu luz, mi corazón se desliza hacia muchos engranes enjutos pero lubricados con la ignorancia de los implicaos

Eres el sol que irradia calidez montes rotos e insolventes con escarnio para el olvido en la tormenta, mi guía serena, con tu luz, disipas toda altivez, nítida podredumbre, en tu presencia, el mundo que serena, canto general, mal de vidrios alabeados, bien de la milicia en las bolas de la ignominia, nube seca, estertor del viento antes de robar un banco.



Eres la x que da sentido a mi existir, en tu fulgor encuentro paz y amor, contigo, el universo parece sonreír, porque en tu luz hallé mi mejor rumor.

¡Que tu luz nunca deje de brillar, mi faro, mi estrella, mi eterna inspiración! En cada amanecer, en cada despertar, eres la selva virgen que guía mi mañana suave.

LES OFREZCO MI MUERTE

En las alcaldías de la ciudad injusta se esconde el verso esdrujulado de un dolor profundo, las palabras se tornan sepulturas, caballos sin freno, carnes frías, ecuaciones sin solución, un grito enmudecido, un mundo moribundo abarrotado por espejismos de democracia con cuentas bancarias en la ignominia del ojo cerrado, la cara ajada.
Se frece un adiós con cuchillos y anatemas y en la diatriba la angustia encuentra voz, pero entre la tristeza hay otros climas de esperanza que aguardan un nuevo algo atroz: solo sé que no se nada.

La vida bien entendida es un lienzo de matices y colores, como la envidia, los celos, la mezquindad y la avaricia, el egoísmo aunque ahora todo parezca oscurecer en la ignorancia del imbécil por decisión propia que con la izquierda que rubrica lumbre en los lomos del demonio
y la derecha del diapasón del cuadrante del instinto claro, la reverenda derecha,
derecha, derecha



que comiendo placentas en días feriados lava su estirpe de buitres del poder asalariado.
Pero hay luz más allá de los temores de un futuro secuestrado, caminos que se abren, aún por armarse de rebeldía, sin armas de ríspida inocencia, aunque sea en la mera muerte de todos los días.
En cada decisión late un llamado, un eco que busca ser escuchado, hay manos dispuestas contra la burocracia rancia de por sí definida como muros muelen melancolías.

La voz poética que queda es un hierro incandescente que clama ser vengado y amparado mientras la ofrenda a la presencia, un respirar seguro, donde las penas pueden morir cuando les plazca.
La voz poética de la muerte es un hierro blindado que proclama ser armado y sofisticado y ofrece presencia en las calles vivas, en los senderos de la revuelta y seguro del placer de armar un crepúsculo esmaltado y un monte para la subversión donde las penas son ajenas y pueden ser compartidas y abrazadas como fisión nuclear controlada.

La vida, como el arte y la poesía puede transformarse en una melodía que espera ser entonada por los inversos y adversos

de sus versos, ofrecer cuidado, mariposas y alimañas de varia
estirpe, enfrentar la jerarquía de burócratas cretinos quienes
que con su excremento estructuran cuchilladas al fimo del
devenir insufrible mandado su maraña apestosa de la
deferencia al poder total para su excusa controlada:
que mueran todo ellos en el designio del trueno inesperado
y calcinado para el furor de las ecuaciones diferenciales
imparciales con viento del norte más la ofensa del
infortunado que iza banderas a la rabia con varios entresijos,
lagartijas y pesos devaluados.
Al ofrecerles mi muerte, el éter y su bolsa de nimiedades
habrá que abrir lo que el instinto de ustedes niega como
verdad: más no sé qué decir.



BAILE DE CRISTALES

En el salón de la luz y el reflejo, el cristal danza en su albor, cada destello, un beso, cada giro, un peso completo, miradas oblicuas al asesinado redentor.

Baile de cristales en esplendor, nubia de lagartijas en punta cometa, Zipolite de Catana en sol sostenido menor, reflejos danzantes en armonía, sol alto, calor, formando un cuadro de valor, cada chispa, una sinfonía de olas insurrectas, ballenas locas de alcanfor.

Entre prismas y destellos se teje este baile encantado, hechizaos dialécticos de brillos, bellos, un festín para el humano, significado con el valor de la última trama de su escala carrillera según esquemas de armas tomar.

El brillo refleja su propia danza, púrpura reina en un juego de luz y sonido, monte verde, cada cristal, en su extravagancia, cuenta historias en esta lucha de clases en la imaginación y el arte como muro de contención.

Baile de cristales, danza celestial, en cada destello, un mundo nuevo, salva de colibríes y cada reflejo, un instante real con coronas de costumbre, en esta danza, el éxtasis remanente de la vida ascética televisada.

En el festín de luces y misterios, nubes ramas, dolor de rabia, los cristales bailan con fervor, un baile etéreo con destellos

rómbicos, sin fronda melancolía, donde la belleza con su arma haciendo antesala para negociar con el esplendor.



ALIMAÑA ASALARIADA

Alimaña asalariada, jardín sin delicias, nube sorda, en el trajín del día hondo, teje su tela de engaños y artimañas incoloras, bajo el sol y la luna murmurando vías lácteas, en la penumbra fría del cobre amaestrado, busca ganancias sin artimañas (otra vez el arte, muerte prematura)
Con maletín y sonrisa rehecha, la alimaña asalariada avanza, tejiendo hilos de sombra y brecha, pecho abierto, onda sin pescado, persiguiendo señuelos una ambición temprana cada argucia casera.
El vendaval de musgo alterado, una suplencia de conveniencia, tras oficinas y rutas trazadas, persigue el lucro, su única ciencia, a la vista del mar a quienes deja la línea de los rostros desgastados listos para votar.
En su corazón, la codicia germina, alimaña y telón de la ambición disfrazada, sin saber que la verdadera rima, está en la empatía, alcoba de la misma intención.
Asalariada alimaña, artimaña de la amistad fingida en su bolsillo derecho, hay más en la vida que la ganancia, en el alma, la verdadera ofrenda, reside en la nobleza y la esperanza que canta su amor al prójimo izquierdo.

Reloj de la calamidad en su tinta derecha.
La riqueza se halla en lo que das, no en lo que acumulas en tu jornada, por publicar al desvalido asalariado su alimaña de tu buena voluntad que bien cabe en tu cartera, busca paz, en el dar y amar, en la metáfora rebuscada, rebuznada para conciliar, hallarás tu cuenta bancaria abultada, vive la voluntad con cielo rojo doblegado a tu buena voluntad, (no lo admoniza ni monetiza la constitución ni Juan de la chingada)



SACERDOCIO DE NUEVA SANGRE

En el alba de un tiempo renacido de espacio desprendido,
nueva sangre en el sacerdocio brota como un un llamado
antiguo vivo de orden y manso de pesar, rejuvenecido, un
destino descrito por las galaxias más lejanas, una vocación de
cartílagos que alienta y arroba el sueño del viento ceñudo.
En cada latido de su curva un mantra que adiestra,
la nueva sangre concordante lleva consigo la llama, un legado
ancestral que se perpetúa en su humanidad celeste, la férrea
virtud como rama.
Sacerdocio de nueva estirpe emerge, con anhelos frescos y
viento en las velas, en sus manos la luz que al alma urge, la
fraternidad como guía, la compasión en sus arcas.
En el templo del corazón, danza de la razón consagrada,
nuevo continente y antigua sabiduría se encuentran,
un equilibrio en el que son sellados con relámpagos para
llevar esperanza donde la sombra gobierna.
Nueva sangre, nuevo empuje, herederos de un deber noble
y etéreo, donde la fe y el servicio se entrelazan en viaje, en su
labor, un acto puro y sincero.
Que este sacerdocio

con nueva sangre ardiente
sea faro
sea paz
sea voz en la tormenta
que guíe con ternura
con firmeza
con mente
en cada acto
en cada palabra
en cada afrenta
en cada cargada de alacranes.



CONFABULACIÓN DE VARIA CÁRCEL

En la confabulación de varia cárcel, se entrecruzan destinos, rejas diversas, barrotes borrachos, un tejido donde el encierro se entrelaza en cada celda, la vida dispersa de los pájaros dormidos en su luz negociada al azar de los días muertos en ese mar que azota la incertidumbre jamás ofrecida al dominio de los signos del dolor.
En las paredes, alas rotas de vidas atrapadas,
historias que entre hierro inerme conversan, donde la libertad parece una fábula, y en la inmensidad de la justicia docta la esperanza se hace pechos rojos llenos de amanecer y esperanza.
Varia cárcel, inunda con pasos que se ralentizan al ruido de la memoria, donde el encierro no discrimina su prisión, cada condena con su agua encendida, un destino que se atomiza en el alma, en la diversidad, se enfrenta la redención.
La confabulación, unión en el confinamiento, donde cada sufrimiento se cristaliza en la diversidad, un grito neblina entre las cañadas de la ignominia, buscando una luz que la oscuridad reemplaza.
Varia cárcel donde las armas de las palomas,

y la escarcha de las calles doblegadas por la luz que enraizó al más alto postor del grito, suben hacia el color de las bibliotecas.

En cada recluso una historia que se enreda al cuello de los malditos, en la diversidad del llano de plumas verdes y amarillas, trigo hosco diagonal de punta, una oportunidad infinita para hallar en la unión, una fuerza que conceda el hipercubo infinito de la geometría del viento.

En la amalgama de varia cárcel, se forja una red, un prócer, una comunión, donde cada historia, cada anhelo, busca una libertad en la consagración del verano.



CAPACIDAD DE SUEÑO

En la capacidad de soñar, la lucha por el poder un universo se forja al lado siniestro de la moral, un lienzo en blanco para el alma inquieta, donde los sueños son el mapa, la barba del universo, que guía al corazón hacia su ruta completa.
Solo en el sueño se es libre de las ataduras del mundo real, del escarnio, la envidia, los celos y uno se sumerge en un mar de quimeras, los tratos pecuniarios donde la imaginación suplanta la cuchillada trapera del autollamado amigo, aunque nada se promete en su aleatoria maquinar.
En cada derroche de activismo militante, la mente se despliega, más no del enemigo que de lumbre se alimenta, de cadáveres se alimenta, de dinero se alimenta, de catástrofes se alimenta, de envidia y celos se alimenta, de competencia se alimenta, del dolor del prójimo se alimenta:
la luz cae sobre los charcos armonizando su reflejo con la vida entera que surte una lluvia donde la humildad no cabe en la izquierda ni en la oligarquía tampoco en la puñalada trapera.
La capacidad de soñar, de llorar, un tesoro etéreo cerca del mar que con el pañuelo del llorador la vida húmeda del

horizonte se calma, un espacio donde todo es posible, donde lo inalcanzable se vuelve el espacio entre las alas del colibrí, los calendarios vegetales surten al libre albedrío de donde la realidad es solo un nimio visible.
En el vuelo de los sueños, las alas de la vida se insurrectan con pan y gloria, miel y alboradas de la libertad, se abren puertas a mundos desconocidos, como por donde y como la maría de la iguana masca de un lado o del otro en un quantum de deseo insubordinado al poder del banco central donde el anhelo es la brújula, la voluntad, y el ahínco es el viento en los sentidos contra el viento alzado en armas.
La capacidad de soñar, eliminar al espurio, un cambiar la filosofía de la vida, don preciado que juega en las mazorcas, en las tlayudas, en los tamales, en los tacos de alegría que nos permite elevarnos y crear, en cada ensoñación, un mundo armado, donde el espíritu puede, sin temor, tomar el poder de la fraternidad tantos siglos olvidado.
Sueña el espurio, sueña el explotador, sueña el hijo de la tiznada, sueña el avaro, sueña el izquierdista infiltrado, el falso hecho de plástico según Ruben Blades, sueñan todos. Hay lucha de clases en los sueños también aunque nadie se



lo crea pero los elotes nadan con tertulias a la razón del miedo.

Que nunca se apague la capacidad de soñar, de besar a las hormigas, a las ballenas, al ser amado y al olvidado ante el huracán de la información, que tiemble la tierra de cada lado como una selva cabalgando al mar y el mar suturando las vigas de la sala de conciertos donde cada noche se procrea al insurrecto, al desplazado, al amigo de la humanidad, al enemigo de los rostros desencajados del poder, de esta nube sin destino como un lienzo en blanco con cuchillo, donde podamos, sin miedo, navegar en los volcanes dormidos y su mano llena de ríos, en el vasto océano de nuestro propio estado de cuenta.

JUNTANDO EXTREMOS

Para juntar extremos se sumerge la ignominia en los tamales con atole de la esquina de tu barrio y en la vastedad de la calumnia destazada en las noticias en tu teléfono celular desnudo, mano del éter y su sangre pautada porque los opuestos se abrazan con fervor, en la dualidad, un lazo que aprender, un equilibrio que nos da el valor de un relámpago aluzando en tu transporte público amando a su prójimo de al lado, alado su parecer sin ir a votar un nuevo amanecer

Entre el día y la noche, un punto medio, la algarabía de los pájaros insurrectos o llenos libertad no negociada donde la luz y la sombra se amalgaman, en la intersección, un universo floreado con cardúmenes y ballenas llenas de libros y pantallas, donde los extremos encuentran su trauma por no obviar al escario, a la envidia, los celos y el dolor de no ser el más fuerte de la región.

Juntando extremos, surca el río su cauce, la caída del terreno con su lluvia en la lista de los invitados para así el fluir, encuentra su propio compás, terreno de alharacas con sabia



de iguana la corriente que en la unión se solaz, donde los opuestos encuentran su matrimonio.

En la mezcla de risas y lágrimas, en el abrazo que reconcilia la distancia almacenada entre tanta encrucijada, juntando extremos, en estas enramadas, se halla la esencia de la existencia y su fragancia muchas veces olvidada.

La vida, como el lienzo del pintor, mezcla colores, contrastes y matices, juntando extremos con fervor, crea una sinfonía de múltiples sinfonías al calor de la vida encumbrada.

En la unión de polos opuestos, la armonía encuentra su resonancia, un remolino de pasión juntando extremos, en cada gesto, se teje la esencia de la balanza que danza su incontinente rango de caimanes dueños de su ciclo.

URUSHIOL

Aceite en sigilo, en hojas veladas, urushiol, secreto en la flora escondida, toque sutil, efecto desatado, piel que reacciona en roce compartido, viajar a las estrellas sin ellas.

En la hiedra y el roble, en su fragancia, reside este agente alérgico velado, provocando en la piel una danza, una reacción que deja al ser afectado, vivo listo para amar al prójimo, si se deja.

Urushiol, en su oculto poder, despierta erupciones, una irritación, un recordatorio de evitar su querer, en la naturaleza, su sutil traición como en el ejercicio del poder popular.

Un encuentro con su rana maldita, desata en la piel un malestar, urushiol, en su sutil presencia, invita a la precaución al caminar por los vericuetos del poder.



AGUA CON LUMBRE

eL RELOJ SE DETIENE EN 43, ESCUPE ACTEAL,
mugre desde 1847, mugre en las campañas en la nieve,
cruzar los Andes con elefantes: Cartago de la insolencia.
Dividir el convento de ST para abrir la calle de LV
¡Albricias centurión de lumbre controlada!
espada llena de cargada, en la madrugada cuando la
emboscada muy al centro de la encrucijada…
e historia del capital.
capital
capital
La NACIÓN 1847
EL CAPITAL 1867
LA CAPITAL 1357
LLAMA DESPUNTADA en el crisol del tiempo,
unión singular, SIN LUGAR.
agua que abraza
(LERMANDO, ABRARANDO EN LA CUNA DE LA
MONTAÑA) a la lumbre en su danza MACABRA
ADRANDO Y LADRANDO ACHICHINADO

CHINGANDAMENTE EL CHICHICASTLE DE
XOCHIMILCO
¡QUE HIJOS DE LA CHINGADA!
CHÓMPIRAS TATUADOS CON CHINGADERAS
CHONCHAS AL CHASQUIR DE MI CHIDO
MACHETE
NO PONGO EL OTRO CACHETE PORQUE
ME CHAFEA LA MUCHEDUMBRE GACHA
¡CHALE!
contrastes que se encuentran en el solar,
dos opuestos en una etérea alabanza a la balanza de la
esperanza.
ADVERBIAL, ADVERBIO, SOBERBIO, ADVERSO
del agua, AD + VERSO = DA VERDAD AL VERSO
ECO FANTASMAL sereno ABISMAL
libro cerrado que en su fluidez abraza a la lumbre
IZQUIERDA de su calor libertario, en esta unión, una
extraña vejez donde lo frío abraza lo abrasador.
Lumbre en la balanza que danza sobre el agua mansa,
una manzana etérea, una quimera en fusión de arena verde
la armonía descansa, un equilibrio que desafía la catenaria de
las protestas eternas.



En el abrazo del agua y la lumbre se teje un univesígono de dualidades, una comunión que en sí encumbra el desafío de la placenta misma de la maldad.
Agua y lumbre, pacto que nos embriaga con la belleza del contraste, duelo cartesiano en su encuentro con lo abstracto del universo donde dos opuestos se funden como en el arte y pleamar es plenamente amar.

ANAGNÓRISIS

En el silencio de la noche oscura el llorar de la nostalgia,
el error consumado, la noche dormida en su cama de
indulgencia entre sombras que ocultan el sueño de la verdad,
hallamos tal vez, la voz perdida, sepultada,
y comprendemos la fuerza de la tesitura del encuentro:
progreso sin justicia es retroceso, el encuentro sin beso es el
limbo sin abrazo, el reconocimiento de la saliva
intercambiada con su verdura y ciencia de respaldo.
En el eco de un susurro callado, miradas furtivas, pieles
contiguas, sudor estacionado, encontrar la esencia del
humano, un destello de luz al amanecer,
descubrir el camino de estructuras calibradas con sudor
clasificado antes ignorado.
En el lamento del viento suave con sus palomas heridas de
firmamento es hallar refugio, el auténtico hogar, lugar
respirado y saber que en la calma de este incierto cavilar y
tormento, yace la fuerza, el modo de brillar en el
firmamento.
Así, en este instante de obras públicas y pobreza de alamedas
y luna llena, la esencia yace, por fin, revelada, la anagnórisis



nos ha iluminado, y en nuestra poesía, hay plenitud en un tren flor y deseo calculado.

EUFEMINÍSTICO

En el arcón de la historia se rompe el huevo refugio de la vida y la memoria silenciada,
donde el eco de la barbas blancas del hielo del saber sobre ellas apenas sonó,
se alza la escultura de la voz, antes ignorada,
revelando el mar amarrado a un árbol carente de viento aunque coloreado por el miedo a la fuerza que siempre existió.
En la sombra de la opresión pasada y las naves ancladas en el crepúsculo del desierto húmedo doblegado,
se esconde el poder de su libro abierto, resurge ahora,
no más callada, rompiendo las bibliotecas que caen como hojas secas y al volverse hojarasca se arranca del sol el vibrar de su rito oximorónico sin cadenas con su dignidad descalabrada.
No más muros de lascivia ni cal seca,
ni techos de cristal, lumbre horizontal
su voz,
un rugido que retumba en cada suspiro de vergel hasta ahora anudado al río de la vida cotidiana,



en cada paso,
un cambio vital,
su ser,
un símbolo que se encumbra.
En la lucha por la igualdad plena,
se alza el eu-feminismo, una alianza,
donde el respeto y la equidad resuena, y la luna se pasa al silbido de las estrellas
y la libertad encuentra su lanza que afina con labios de cañón umbilical.
Que en esta senda de justicia y luz insurrecta,
caminemos juntos, sombra y relámpago, caracol e iguana
sin distinción, en un mundo donde cada cual,
sea libre en su esencia y elección.

POÉTICA DE LA RESISTENCIA

La poética de la resistencia es un canto que nace en las
entrañas del desafío al poder de varia índole,
es el sudor del verso que en la lucha labra el rocío desnudo
con bandera de metralla verbal y que se levanta como estela
con su mar,
un himno que desafía al libre albedrío,
es la voz de la consciencia hecha hecho,
firme y erguida que en cada ruido de flores sin abismos
desafía la opresión.
Es el grito que en la noche lame sus heridas y en la mañana
florece en canción.
En cada espalda de su verso carga el latido de la rebeldía,
la valentía de enfrentar la injusticia
la pluma como arma nuclear
contra la muerte gramatical como redención
la melodía que desafía la oscura malicia y las lágrimas
bordadas sobre el arcoíris
es la fuerza del alma que ralentiza la ignominia
de los cementerios,
que se niega a doblegarse ante los caballos del apocalipsis,



es el coraje que en la palabra abraza la esperanza,
el vuelo del cenzontle, éter de su viento doblegado y el honor.
En cada barricada gramatical late el corazón de aquellos que resisten pintando la aurora boreal de la resistencia,
en la poética del sacrificio el valor se convierte en verbo y ballenas lúdicas que en su mar suturan nubes para una tormenta que hará cristalizar el poetizar.
Casi en silencio
Casi sin rúbrica
Casi sin años de manos con mapas
Casi sí
Ni compás
Ni nidos de incertidumbre
Ni envidia
Ni celos
Ni ni
Ni protagonismos de ralea calendaria
que cubran el sol con un dedo.

MARÍA MAÍZ

En cada paso con esencia de honor y listones de lujuria,
un eco de valentía, una lengua que llena los corazones según
la ley de las nubes intransigentes.
María Maíz, verdura, selva atormentada, jaguar indomable,
dolor de su paraíso, voz que despierta al sol con la luna
desnuda con espadas como galaxias,
sus versos, su neblina intermitente, nostálgica,
flogisto que enciende rebeldía en la lucha por un mundo más
lleno de mariposas locas que despiertan la neblina que
inunda la ternura en la historia
antes que la violencia del hierro fundido.
En la tinta que dibuja la aurora, su pluma desafía al viento,
retrata la historia que los genes callaron al nacer,
sus palabras, abrazo, grito, fundamento por una vida que
todas las as, las ellas, las as, del diccionario merecen tener.
En cada sueño donde se abren las estrellas para poder brillar
sin temor, un llamado a la acción,
rompe cadenas de silencio y opresión,
su ser fermentado con ponientes amaestrados en la nieve de
volcanes solidarios,



faro de luz en la oscuridad,
marca el rumbo hacia la libertad.
María Maíz, en su M + M la sinergia del número complejo, cartesiano labiodental y su tesón, construye puentes hacia la dignidad, un universo neutrónico de justicia y de canción cósmica,
donde cada fémina halla la verdad más allá del imperativo del deseo carnal que baja los párpados para darle a la noche el reposo.

COMPLEJIDAD

La aporía con su complejidad llena de larvas y amapolas,
abismos y ranas nobles, un baile sin fin,
donde el caos y el orden se dan la mano, sinergia del mal
abortado en cada verso, un misterio por descubrir con las
manos y mente llena de ciencia y tecnología,
suspiros y poder de poder en la miseria humana: una boca
hinchada de besos para la vendimia del desierto y la llanura
de los ojos de la historia.
Un universo de singularidad marxiana que se hace estrofa u
oficina de imbéciles con corbata.
En el ritmo caótico de cada liga emocional, el jade de la
ternura, la madre que abre la selva para amar al desierto
se esconde el orden tras la aparente confusión donde las
páginas fueron escritas por la suerte.
En la danza de ideas, donde el cauce se desborda,
la complejidad revela su íntima conexión con la muerte.
En cada calle, milpa, rencor, ardor, parlamento de imbéciles,
un nodo espasmódico en la red,
donde lo simple y lo intrincado se entrelazan,
la complejidad, un lienzo donde se va a pintar



y dibujar en papel para rubricar con átomos la trama de la vida lúdica en cada pieza que trazan.
En el fluir constante de la incertidumbre, la complejidad es la melodía del universo, en cada eco, un sistema que cimbra la cimbra de la arquitectura del poder,
una sinfonía donde el orden y el caos se hacen al lado del dolor condescendiente de la memoria y se rebelan contra el pecho matemático del universo.
Así, en esta sutura de la razón y de su complejidad se entreteje el enigma y su consigna,
fuerza de tesón con saliva de sabor a ciudad mal diseñada que nos da identidad en platos desechables,
un viaje de incertezas y diversidad, comino y tomillo, orégano y hierba santa en la sazón del día con sus lenguas olvidadas donde la complejidad es nuestra realidad
más allá de cualquier poder con estructura de miseria planeada.

SINERGIA DIALÉCTICA

En el graznido de la alondra y la sonata de carrizo de arrollo
olvidado danza el pensamiento
se encuentra el rio revuelto y sin reservas o cuevas de miras
hacia el dinero sucio elabora tesis y antítesis que buscan la
unión con su precipicio de pasión prohibida tratando de ser
otro pero lo mismo entre la bruma y un nopal de compasión:
duelo de necedades
canción arqueada al rito mismo de una nueva elección
presidencial.
Sucedáneo del deseo de un arcoíris sin oficina.
La sinergia dialéctica,
cama con sábana de filosofía antes del volcán doctorado
calor en las alas de un colibrí fuera del presupuesto
baile de dualidad donde opuestos danzan y se abrazan en su
abnegada realidad.
Tesis y antítesis, como luz y sombra danzan en el juego de
ideas que en jugo de barricadas manos aladas con su
entendimiento alcanzan.
Contrapuntos que dialogan en perfecta armonía
tejiendo nuevos saberes con maestría.



Es esta una danza etérea, en donde se forja una selva
lacandona y el conflicto es semilla de futuro insobornable.
La síntesis florece, como fruto del debate, hojas secas, un
ruido soportable de humus de pedernal sin ambages,
abriendo puertas al saber sin límite ni combate
roses en las rosas de la sinergia de su aroma dialéctico
producen el día cotidiano para el encuentro de las almas con
su suero matemático de síntesis fecunda para conjurara
el entendimiento en el centro.
En la fusión de opuestos hallamos todo lo que se sueña para
que el origen del mal lama sus denuestos y estertores,
pues con su diversidad en las entrañas del maremágnum de
la vida social dividida en clases está la unidad de la historia
humana.

ARQUETIPOS CONJUGADOS

Vasto telar del tiempo y el rumbo de ancestros no doblegados por el poder, los arquetipos se entrelazan sin querer para conjurar el látigo del placer.
Cada uno, un reflejo de la vida digna,
en la trama universal, su identidad credencial al viento vertical con su arquetipo de labia conceptual, rabia de círculo concéntrico Parsifal.
Sistema de destellos y cumbre de peces locos en el camino hacia el arquetipo de la revolución de mundos intangibles en el tiempo corto, de ideales o de pensamientos con traje nuevo, sigue su conducta transversal, crepusculante, envuelto en su propio paradigma y usa sus arquetipos para modelar su propio destino para abrirse campo en un medio de ideas llena de ruidos de pájaros con diadema de ancho viento, ancha montaña, poco entendibles o ininteligibles solamente guiados por sus propios recursos retóricos y creencias.
El presentimiento, con valor y gesta en su calle ruidosa,
la sombra desnuda, contenida, misteriosa, en su rincón clandestino con insumos negados al erario.



El sabio, con trémula pátina de albricias, con su saber y profunda luz, su quebrar la mirada de boñigas sin diapasón cartesiano aparente,
resolvente de sistema de ecuaciones más allá de la segunda potencia, luego lanza antes de volverse quimera madrigal.
La imagen, su compañera en este juego, su mente de troncos y yerba acicalada, expresión visceral, un lenguaje sin sosiego.
La palabra, como brisa que acaricia el oído, teje historias, susurra secretos negociados.
La imagen, en su silencio, su sinfonía de almas vivas y muertas, habla sin voz, pintando emociones en un lienzo atroz.
Entre la imagen y la palabra, un baile eterno, complemento y contraste, en sincero columpio de diáfana mendacidad.
La palabra describe, acribilla los días sin tabla rasa, la imagen revela, describe lo ilícito de conspirar con su diálogo anquilosado, la verdad se desvela, la noche pare hornos comunicantes.
El poeta y el artista, dos almas gemelas, en sus obras fusionan, realidades paralelas.
La palabra es el multiverso, la imagen es el cerebro calculando horizontes con ternura de calabaza amarilla,

la escena, juntos componen la sinfonía que hace danzar al universo.
En la unión de la imagen y la palabra, nace el poema, el pictema, una sinfonía que labra el pecho de las estrellas.
Con pinceladas de letras y colores de prosa,
se encuentra la belleza, en su jardín, danza más preciosa.



SOLO LA MUERTE DIGNIFICA

La muerte, en su abrazo selvático, desierto vertical final, da sentido, teje el significado de la metonimia del destino compartido con el recurso del método anagnórico: ebriedad conquistada de la muerte o partitura visual de antípodas dispersas a la sábana blanca del estertor segundo.
En su espléndida sombra putativa, la vida encuentra paz, dignifica el roce periférico del prójimo desmangado, en su abrazo veraz desmitificado dentro de un guante blanco.
Solo en su inminente llegada, hallamos claridad,
dignifica la existencia, su singularidad, su piedra molida con ruido de papel perjurio entre cueva y cueva.
En su eterno misterio, la muerte señorea, enciende la chispa, en su danza plenamente honrada entre la valoración y la circulación de su plena humanidad.
En su humus de estricta complicidad callada, la muerte dignifica, libera el alma en su jornada pacífica.
En el silencio final, se revela la verdad, la muerte, en su serena llegada, dignifica la realidad, tuerce al monte y a sus piedras lloronas.

SARAH PARA SIEMPRE

En la Sarah para todos los tiempos
se abrió la aurora con su voluntad artística
como acción política de contrapoder.
Sarah de todo el Támesis,
Totnes sin rejas para que entre el león de C. S. Lewis
antes de que el guardarropa suba al limbo de su madre
académica, pincel sediento de geografía.
Sarah de su Slade de Londres, su torre en Winchester
hasta la de los Bermondseys y sus cockneys,
de Mayflower, hasta el llanto del río enlodado
con historia roja y negra, marea alta y baja
número falso buscando el jaguar de sus pinceles
desde un reino unido por la fraternidad y el amor sin
fronteras, hasta el centro de la ciudad de hierro adolorido
del 1847, o a saber, si se quiere u oye, sin parámetros a la
ignominia entre mariposas y do sostenido menor
la hidra del capital una franja en el puente de la ternura
y su eternidad con sus arcos de armonía secular
los colores danzando su fulgor con dulzura,
hasta el azar para amar lo que la geometría había prohibido.



GEOMETRÍA DEL ALMA

En el tejido del ser, formas se entrelazan, la geometría del alma en danza se abraza a la poética del sacrificio.
Líneas rectas de anhelos o flagelos,
principio santo del arte,
sueños que proyectan círculos de amor que en espiral se sujetan.
El alma, un palimpsesto de emociones entrelazadas, incestuosas, triángulos de pasión como poliedros abrazados a la sentencia de Leonard Euler: V + C= A+2.
La mente, un compás que tranza su número π con sus pergaminos, explorando los ángulos de sus destinos perseguidos por una culebra con origen de piedra real.
En la geometría del alma, la dualidad se encuentra en los abismos de su infinita pasión por el tiempo, figuras simétricas con espejos olvidados, luces y sombras que despiertan cuando el cero es ya lo inevitable.
Algoritmo de la pasión, línea con ecuación atormentada,
un plano de Al yabr que negocia su ritmo en cada latir,
mientras el tiempo tetradimencional es un continuo fluir.

La esencia del alma se expresa en formas de pasión, un fractal de experiencias inesperadas, su gran belleza.
Cada vértice de su némesis nívea, un recuerdo, un instante vivido, en la geometría del alma, todo está por ser rememorado.
En este universo geométrico del ser, el alma traza sus líneas, sin miedo a perderse en el mundo.



REDUCCIÓN OBJETIVA ORQUESTADA

En el teatro de la vida, se escurre el objeto desnudo, una
sinfonía de realidades disonantes al ritmo del cuidado por la
política con ropa nueva, una sublime verdad.
Orquestada reducción al absurdo, notas precisas adorando al
escarabajo volador, un poema en números musicantes,
donde la esencia del amor atesora polvo de luna.
Lienzo de datos al ramo de flores donde pinceladas de
certeza se entrelazan verdades en una danza de triángulos de
Penrose perfecta-permiso caldeado, mar gélido,
Escher en la madrugada de las líneas sin permiso de galaxias.
Cifras que se comprenden dedo a dedo, bolsa en banco
rudo, como versos que riman, la objetividad se revela en
cada llanto y secuestra un idilio no consumado.
Reducción orquestada con los grillos de la rebelión,
melodía de la razón dividida entre una diatriba al infinito,
cada número, una nota en la composición.
La realidad se expresa, en ecuaciones golpeadas, sutiles,
un poema de lógica contra el mar roto donde los hechos son
árboles enloquecidos.

Las variables que sacan luz por el vientre danzan en un vals
matemático, la objetividad se revela en su longevidad
amartillada a su paso estilizado al viento.
Reducción al soliloquio que revela la verdad negociada a las
esquinas del vuelo del colibrí en su esquina inversa,
escondida que luego arranca un poema de números
donde la mente liba tratos oscuros de la subjetividad.
En la partitura de la vida, la objetividad se parapeta,
cada medida, un verso, en el dorso real de una sinfonía
concreta.
Orquesta de datos dirige la realidad,
en la reducción objetiva,
la verdad se revela en su insaciable totalidad.



INSULINA GLARGINA

En el ojo insumiso de la farmacia reposa un frasco de esperanza, luz bañada.
Insulina Glargina, guardiana fiel, en cada gota, vida que se resbala en nueces con nubes blancas en la piel.
Silueta de cristal líquido, corpóreo, alfil, calmando la sed de un cuerpo en lenta circulación por desiertos de ritmo severo.
Lenta y constante, cuenta los soles y las lunas con su ábaco de gorriones como un verso sereno, en el torrente sanguíneo, su destino pleno.
Bajo la piel, una aguja hueca que en su mano lleva calma, regulando el azúcar con su dulce palma.
En la palestra del cuerpo, su melodía franca, una sinfonía que alivia la lucha por la vida.
Hay su reloj biológico lleno de hormigas doctas, su tic-tac, un compás de equilibrio, sin marcha atrás.
Insulina Glargina, hilo de vida sutil, tejida en la trama de un destino hostil.
A través de la jeringa danza sin burbuja, en el vaivén de la salud, la esperanza avanza.
En la noche doblegada, vino de luz,

la Glargina acompaña, sin titubear, sin cruz.
Ademán de cuidado, flauta de amor, la insulina Glargina
nostalgia y salvación.
En la batalla contra la diabetes, aliada
una serenata con girasoles para la salud,
por siempre rubia encristalada
con placer y regocijo combate la amaritud.



ROCA FILOSA

En la frente rugosa del océano vociferando,
reposa una roca, afilada como un cuchillo,
su perfil cortante como un secreto para los grillos,
se erige como guadaña del mar escandinavo.

Con bordes que besan la luna en su sexo,
la roca filosa perfuma cuentos felinos,
historias de aguas con musgos divinos,
testigo de las olas antes de dar el brinco.

Bajo el sol doliente, pernocta destellos
como una joya oculta en la playa sin ropa,
su filo agudo níveo, como una obra maestra secreta,
cincelada por el tiempo con sus cabellos dorados.

Ah, roca filosa, alineada sobre la costa,
en tu canto de viento y agua desgarrada
guardas la esencia de una época olvidada
y un poema con título de superficie bronca.

MÁQUINA DE BASURA

En cada rincón olvidado de la ciudad, donde el bullicio se desvanece en la penumbra, yace silente una máquina de basura, testigo mudo de la rutina de la edad.

Sus engranajes intercambian historias rudas sobre desechos que cuentan sus propias vidas, cada envase, cada papel, todas perdidas en el canto callado de las sobras corrompidas.

Máquina de basura, guardiana de lo superfluo, oculta entre sombras de la inconsciencia, rincón desgastado por el éter cotidiano, recibes con paciencia lo que es olvidado, un subterfugio de política fracturada al servicio de la muerte.

Pero en tus entrañas de cables y hierro hay un eco de esperanza dormida entre tanto desaliento carcomiendo los nervios del día y la noche, abstrayendo lo insensato y sus emolumentos, el humano tomará el parlamento.



Entonces, máquina de basura, en tu ruinosa vida, guarda las huellas de consumo despiadado, quizás un día, de este pesar olvidado, surja la conciencia, un renacer en el sujeto.





SOBRE EL AUTOR

Arturo Reyes Mata nació y se nutrió toda su infancia de un pueblo Wixárica muy pequeño pergeñado en las tierras semidesiertas del Estado de Zacatecas, México, hace casi siete décadas. Fue obligado a emigrar y sobrevivir en la Ciudad de México para asistir a más escuela. Alcanzando la hombredad y estudios universitarios de Artes Plásticas en la Academia de San Carlos y matemáticas.
Impartió clases de arte y matemáticas en la Prepa Popular de –primero calle de Liverpool y luego calle de Fresno en la ciudad de México. Como estudiante asistió al Festival Internacional de las Juventudes en la Habana, Cuba en 1978. Abrazó la vorágine de las luchas populares de la resistencia cotidiana de izquierda, lo que le valió cárcel y persecución pero logró expatriarse para salvar su vida junto con cientos de militantes de México y de todo el mundo durante la barbarie que asoló América latina y Europa por igual durante décadas. Vivió, estudió, pintó murales, hizo gráfica y diseño, enseñó arte, escribió y publicó poesía, viajó, militó en la solidaridad internacional, saboreó cárcel, aprendió idiomas, comió y amó en el extranjero por varias décadas. Completó su educación artística visitando la mayoría de los Museos de Arte en Europa Rusia y China. Obtuvo una maestría en Historia del Arte en la Universidad de Londres, Reino Unido. Se nutrió del Arte y la Literatura Escandinava, Inglesa, Europea y Norteamericana. Con mucha pena y dolor estuvo presente durante la agonía de diez días que

culminaron con el colapso de la Unión Soviética en Agosto de 1991. Nunca ha obtenido ninguna beca ni estipendio privado ni público de ninguna parte del mundo, ni ha sido funcionario ni laborado en ninguna institución de ningún gobierno del mundo a mucha honra y orgullo. Sin embargo ha realizado labores de investigación en la Biblioteca Británica de Londres, la Biblioteca Pública de Estocolmo Suecia, la Bauhaus en Alemania entre otras de Europa; en la Biblioteca Lenin de Moscú y la Nacional de Beijín, China. Expuso su Arte Plástico por toda Europa y en Berjoturi, Rusia, siempre desde el lado de los movimientos populares y el movimiento de solidaridad internacional. Es miembro del Congreso Mundial de Filosofía que sesiona cada 5 años en alguna parte del mundo a donde el autor asistió y participó en varias ocasiones.

Toda su vida se ha dedicado al Arte y a la Poesía sin becas ni estipendios ni premios de ningún tipo ni de ningún gobierno. Todo lo ha logrado con un inmenso trabajo cotidiano y sin claudicar ideológicamente.

Aparte de ser maratonista con aproximadamente 207 maratones, –ultra maratones planos y de montaña– por casi cuarenta años, su obra plástica amonta, hasta el momento, a más de dos mil obras entre dibujos, grabados en metal y litografías, ilustraciones de libros, carteles, historietas, diseños gráficos y arquitectónicos varios, mantas monumentales, murales, etc., y pinturas de diversa técnica entre ellas vidrio y peltre así como digitales y de caballete; además de diez libros de poesía.



ÍNDICE





FUNDACIÓN CULTURAL
SARAH TISDALL

